



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

LECTURA SOBRE LAS REPRESENTACIONES DEL AMOR
EN LA GLOBALIZACIÓN, A PARTIR DE LAS REFLEXIONES
DE ZYGMUNT BAUMAN Y LA TEORÍA PEDAGÓGICA
CRÍTICA

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

DANIELA YAEL MEZA GÓMEZ



FES Aragón

CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción	1
Capítulo 1. Zygmunt Bauman y su teoría del amor líquido	
1.1. La perspectiva del amor en Bauman	5
1.2. Perspectivas sobre el “Amor líquido” desde la teoría pedagógica crítica	17
1.3: Interpretaciones pedagógicas sobre el amor	24
Capítulo 2: Tradición y actualidad de los afectos	
2.1. Amor platónico: ¿Una simple fantasía?	29
2.2. El amor “moderno”: Romanticismo vs “libertad”	35
2.3. Globalización y amor en el S. XXI	40
Capítulo 3. La perspectiva pedagógica del amor en los territorios de la formación	
3.1. El impacto de la globalización el campo socio pedagógico	44
3.2. Las nuevas relaciones y las nuevas pedagogías	47
3.3. Amor y pedagogía crítica en el S. XXI: Los retos para la formación de los sujetos	51
Conclusiones	55
Referencias	57

ESPERANZA

Por eso
hay veces que creo que el amor
es necesario
para poder seguir corriendo,
para poder seguir sonriendo
en un mundo
que cada día
está más parado,
que cada día
está más triste.

Miguel Gane

Introducción

En esta tesina, la teoría pedagógica crítica es considerada como el planteamiento que interviene en la formación de los sujetos como a su manera lo mostró la cultura griega con sus ideales culturales (*paideia*), de la cuál, tanto Comenio y Rousseau como Pestalozzi, recuperaron. El humanismo retoma ciertas perspectivas como la relación del hombre con la virtud, el arte y el amor como lo señala Todorov (1999). Sin embargo, Kant como representante de la corriente filosófica alemana del siglo XVIII, vuelve a poner énfasis en la teoría pedagógica en tanto crítica. Los filósofos tenían que enseñar a pensar y propuso en sus enseñanzas y reflexiones filosóficas a la disciplina pedagógica como la que se encarga de los procesos de *Bildung* mediante la educación. La teoría pedagógica crítica es un planteamiento del siglo XVIII y XIX, si bien con Kant como exponente principal, también lo es con la escuela filosófica denominada: filosofía romántica alemana. Esta tesina no pretende desarrollar la cuestión teórica epistemológica de la teoría pedagógica crítica, es más bien que desde esta postura se puede reflexionar sobre las representaciones del amor en la globalización.

La presente tesina con título: “Lectura sobre las representaciones del amor en la globalización, a partir de las reflexiones de Zygmunt Bauman y la teoría pedagógica crítica”, trata la temática del amor a partir del análisis del “amor líquido”, término planteado por Zygmunt Bauman y que es tratado por diversos teóricos que hablan de globalización, la cual, trajo entre otros, cambios políticos, económicos, sociales y culturales. También se investigaron teorías actuales y clásicas que giran en torno al amor, para conocer el concepto, desde el pensamiento clásico e indagar sobre diversas situaciones actuales como las relaciones afectivas o el uso de las redes sociales. Con el fin de comprender desde una mirada pedagógica como afectan a los procesos formativos, como

algunos conceptos que influyen en el desenvolvimiento de las relaciones afectivas en la actualidad. Para explicar un poco mejor el porqué del estudio del tema, Morán (2018), menciona:

¿Por qué explicar el amor? Quizá en la búsqueda de claridad en torno al amor encontremos el sentido de la existencia; o, posiblemente, porque podamos resolver algunos secretos íntimos de la condición humana. El análisis del tema, tal vez, nos lleve a indagar nuestras propias creencias y nos revele nuestra conducta cotidiana. La pregunta es, posiblemente, más interesante que la respuesta porque nos acerca a la reflexión sobre lo que se sabe: bajo la mirada de la lógica, la experiencia y el saber. (parr. 6)

Por lo tanto, ya que la globalización trajo consigo un cúmulo de cambios sociales, culturales, tecnológicos y económicos, se crearon nuevos retos a nivel cognitivo y emocional, pues la relación persona-persona, los ha vuelto cada vez más individualistas, pareciera que se sienten agredidos si algo se acerca a su “*territorio*”. En la actualidad, la dimensión de lo emocional, lo afectivo y las relaciones amorosas son tergiversadas en la dinámica de la sociedad actual que como Bauman la ha calificado de líquida; ocasionando, relaciones personales inmediatas, efímeras y que pronto se diluyen. O, se califica de anticuada a toda relación emocional, afectiva y amorosa. Por esto es importante reconocer la importancia del amor en la compleja dinámica de la cultura actual.

El campo de la pedagogía actual mira desde todos los ángulos, los cambios, contradicciones, las problemáticas del contexto socio educativo, cultural, económico, político y curricular. Sin embargo, deja a un costado el contexto específicamente de la relación pedagógica, la cual esta enlazada con lo emocional, el afecto y el amor. La pedagogía en sus orígenes más profundos se vincula con la filosofía, que es en términos generales una actitud del amor por el saber que se gesta

entre el maestro, su discípulo y el universo: una relación de amor. La formación del sujeto devenía solo si existía una relación pedagógica, es decir, una relación de amor. Reconocer que el amor es una relación entre personas y es una relación pedagógica es el centro del desarrollo de esta investigación. Para la actual complejidad socio cultural en la que se vive, es importante volver a situar al amor en el centro del campo de la pedagogía.

Pensar teóricamente al amor dentro del campo de la pedagogía es eminentemente necesario en la cultura global, ya que en el “Amor líquido”, se impone y genera socioeducativamente un efecto de individualismo, de apatía y de mecanizar la socialización de las personas. Bauman, en su obra “Amor líquido”, menciona que al amor se le ve como una mercancía, pues como modelo económico invita a las personas a consumir y por ello, se busca que, al tener una relación amorosa, se obtenga algún beneficio. Si como se ha señalado en este planteamiento que el amor está en toda relación pedagógica, entonces, no sólo tiene el amor líquido efectos en las parejas, sino también en las relaciones pedagógicas.

Es así como uno de los objetivos del tema es que el lector reflexione a partir de lo dicho por los autores y también desde sus propias experiencias, cuál ha sido el papel del amor dentro de la formación del sujeto y como se ve afectado por los procesos de globalización, así mismo, llevarlo a la praxis, que será un primer paso para modificar su realidad.

Para lograr lo anterior, se recopilaron documentos relacionados con la temática de la tesina, es decir textos pedagógicos, de amor y globalización, los cuales pertenecerán además de a temas pedagógicos, a cuestiones de diversas disciplinas como el psicoanálisis, la sociología y la filosofía para complementar el análisis. Dichos documentos serán mayormente bibliográficos y de revistas electrónicas indexadas bajo el método hermenéutico, el cual, se traduce como el “*arte de interpretar*” y busca particularmente, encontrar sentido a los textos. Hans George Gadamer,

considerado padre de la hermenéutica filosófica, da un sentido más profundo a esta interpretación. Para plantear realizar esta investigación hermenéutica, se seguirán los pasos que Gadamer desarrolló, los cuales son: en primer lugar, dejar abierto el diálogo, permitiéndose reflexionar lo dicho por el interlocutor. En segundo lugar se encuentra pensar y repensar lo dicho por él mismo, buscando el diálogo para una comprensión definitiva, sin importar si se está de acuerdo o en desacuerdo. Por último, sería ponerse de acuerdo, orientado a entender lo no dicho en lo dicho y así lograr comprender al otro, en este caso, interpretar y expresar lo que rodea a la temática.

El texto se divide en tres capítulos con tres subcapítulos cada uno. En el primer capítulo se trabaja el texto de Zygmunt Bauman “Amor líquido”, del cual, se realiza una descripción comprensiva del mismo y se interpreta la relación con la teoría pedagógica crítica y las interpretaciones que han tenido diversos autores en relación con el amor. En el segundo capítulo, se analizan las teorías del amor, con el fin de desmentir diversas terminologías que son aplicadas en la actualidad y conocer la relación de teorías clásicas y teorías modernas sobre amor. Por último, en el tercer capítulo se expone la relación del amor y la pedagogía en los procesos de formación y se da un acercamiento a como han sido utilizados los avances tecnológicos, culturales y sociales para la conveniencia de la formación continua de los sujetos.

Capítulo 1: Zygmunt Bauman y su teoría del amor líquido

Introducción:

En el presente capítulo, se pretende reflexionar sobre la representación del amor en las relaciones cotidianas, a través de la lectura de autores que analizan al amor desde diversas áreas. Primeramente, se hablará del amor líquido, al cual, Zygmunt Bauman (2005), dedica un libro con el mismo nombre, y en el cual, se muestran diversas situaciones que exponen el cambio de relevancia de los valores la sociedad y como muchos dogmas se han puesto en duda. Posteriormente, a partir de la teoría pedagógica crítica y la filosofía, se analizarán algunas realidades sociales que han surgido a partir de la globalización, tales como el intercambio con personas a través de las redes sociales y las relaciones interpersonales.

1.1.- La perspectiva del amor en Bauman

Zygmunt Bauman (2005), en su obra *“Amor líquido”*, plantea una serie de sucesos que rodean al amor y su relación con el contexto socio económico. En un primer momento, habla del amor y su naturaleza. Para él, el amor y la muerte siempre van a ir de la mano, y tal como dice la canción *“Aunque es de noche”* que interpreta Enrique Morente (1983), *“[...] su origen no lo sé pues no lo tiene, más sé que todo origen de ella viene [...]”*, Bauman dice que ninguno de ellos tiene una historia y, por lo mismo, no se conoce el momento exacto en el que llegarán, no tienen pasado ni futuro y no hay manera alguna de llevarlos a cabo correctamente, pues, a todos toman

desprevenidos. El amor y la muerte son los grandes motores que guían la búsqueda de experiencias y con las que el mercado pretende tener control. Un ejemplo de la incertidumbre que provocan, son las relaciones de una noche, a las que Bauman critica ya que muchas veces son llamadas “*hacer el amor*”. También cuestiona el hecho de que las personas creen que pueden aprender a amar al tener más experiencias amorosas y que el próximo amor siempre será mejor que el actual. Así mismo, menciona que al ser tan inestables en el amor no habría algo que aprender o memorizar, pues:

Se puede aprender a desempeñar una actividad que posee un conjunto de reglas invariables que se corresponden con un entorno estable, monótonamente repetitivo que favorece el aprendizaje, la memorización y, ulteriormente, “el paso a la práctica [...] La retención y adquisición de hábitos [...] no solo son contraproducentes, sino que sus consecuencias pueden resultar fatales. (Bauman, 2005, p. 20)

Bauman cita a Platón¹ (2005), quien dice que “*El amor no se dirige a lo bello, sino a encontrar la cosa bella con la que pueda procrear*”. Para Diotima, esto tiene relación con la trascendencia, puesto que, cuando se engendra un ser, no se conoce cuál será el producto final, tampoco quien será la persona con la que se hará, es por eso que para Bauman, amar es “*abrirle la puerta a ese destino*”, es decir, fundirse con otro ser y quitar lugar al miedo: “*En el amor individual no se encuentra satisfacción [...] sin verdadera humildad, coraje, fe y disciplina [...] en una cultura en*

¹ Todos los autores citados en el capítulo 1.1 pertenecen al cuerpo del texto “amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos” de Zygmunt Bauman por lo cual se señalará en la citación el año 2005 y la página de dicho texto.

la que esas cualidades son raras, la conquista de la capacidad de amar, será necesariamente un raro logro” (Fromm, citado en Bauman, 2005, p. 22)

Pero para Bauman (2005), es más difícil amar dentro la cultura del consumo, pues esta despierta en quienes pertenecen a ella la necesidad de conseguir objetivos inmediatos, soluciones rápidas y que los resultados de sus acciones no requieran esfuerzos duraderos.

Eros en la cultura griega fue el Dios del amor, que como dice Platón en El Banquete (2010), fue hijo de Poros y Penia, que lo hace el punto medio entre la riqueza y la pobreza, la belleza y la fealdad, incluso se transporta volando descalzo entre dioses y humanos. Para Levinas (1993) “[...] *es diferente de la posesión y del poder; no es una batalla ni una fusión, y tampoco conocimiento*” (p.22), está relacionado con la alteridad, con su impulso por poseer y lo misterioso del futuro. Como se menciona al principio del capítulo, el amor y la muerte tienen una gran relación, en este caso, el Tanátos se encuentra casi fusionado con el Eros, la línea que los divide es tan delgada, que pocos se dan cuenta que la han traspasado, *“Eros impulsa a las manos a tocarse, pero las manos que acaricia también pueden oprimir y aplastar”*. Para Bauman (2005), esta dualidad provoca ansiedad, pues “[...] *la tentación de enamorarse es avasallante y poderosa, pero también lo es la atracción que ejerce la huida*” (p.24), ansiedad que nunca se tiene la seguridad para desaparecer, pero tal como un placebo, los sujetos creen que pueden encontrar una “rosa sin espinas”.

El deseo es el anhelo de consumir. De absorber, devorar, ingerir y digerir, de aniquilar [...] impulso a vengar la afrenta y disipar la humillación [...] a despojar la alteridad de su otredad [...] el deseo es un impulso de destrucción [...] también un impulso de autodestrucción.
(Bauman, 2005, p. 24)

Para Bauman (2005), aunque el amor y el deseo parecieran ir de la mano, su objetivo es totalmente distinto; mientras que el deseo busca exterminar al amado, el amor es el “*anhelo de querer y preservar el objeto querido*” (p. 25), es decir, que el amor busca que el amado y el amante se entreguen el uno al otro y logren progresar juntos, teniendo cuidados, atenciones, sin embargo, dentro de esta ayuda mutua, hay una delgada línea entre el amor y el dominio, ya que “*si el deseo ansía consumir, el amor ansía poder*” (p. 25). Es por eso por lo que, al tener fines distintos, el amor luchará por prolongar el deseo, mientras que el deseo intentará escapar de las redes del amor, ocasionando que para la sociedad líquida sea más sencillo saciar las ganas y tener más oportunidades, que saciar el deseo y tener que “*cerrar sus puertas*”. Según Bauman (2005), el deseo conduce a los sujetos hacia el compromiso amoroso, pues desear implica esperar para obtener el gozo, contrario a una relación guiada por las ganas en las que el beneficio se obtiene rápidamente y si resulta algún problema, puede ser cambiado por otro que se muestre más satisfactorio. Si las ganas guían un compromiso, la duración de dicho compromiso estará basado en el grado de satisfacción que provoca, pero, sobre todo, si habrá una pérdida significativa al abandonarla.

Caryl Rusbult (2005), sostiene que las relaciones son “*una inversión, como cualquier otra*”: “*Usted le dedica tiempo, dinero, esfuerzos, que hubiera podido destinar a otros propósitos, pero que no destinó esperando hacer lo correcto, y lo que usted perdió o eligió no disfrutar se le devolverá en su momento, con ganancias*” (p. 29). Cuando una persona se sumerge en una relación, busca seguridad y una pronta gratificación, “Pero escuche esta advertencia: las promesas de compromiso en una relación, una vez establecida, no significa nada a largo plazo” (Bauman, 2005, p.30). No hay garantía de que, si alguien en la pareja comete un error, o baja la guardia, se le nieguen los beneficios, es por eso por lo que Bauman (2005) sostiene:

Usted buscó una relación con la esperanza de mitigar la inseguridad que lo acosaba en la soledad, pero la terapia solo ha servido para agudizar los síntomas, y tal vez ahora usted se siente menos seguro que antes, aun cuando la “nueva y agravada” inseguridad emana de otra parte. (Bauman, 2005, p. 31)

Para Bauman (2005), que una relación sea vista como una inversión, para nada será algo que te de seguridad, al contrario: *“La soledad provoca inseguridad, pero las relaciones no parecen provocar algo muy diferente [...] sólo cambian los nombres que puedan darle a su ansiedad”* (p.31)

Cristopher Clulow (2005), menciona: *“Cuando los amantes se sienten inseguros, tienden a comportarse de manera poco constructiva, tratando de complacer o de controlar, e incluso agresiones físicas: todas ellas actitudes que ahuyentan más a la pareja”* (p. 32). Para Bauman, cualquiera de estas actitudes borra la independencia y libertad de los integrantes de la pareja. Estas actitudes, son de dos tipos, a las cuales Knud Lögstrup (2005) llama *“Perversiones divergentes”*. La primera de ellas es *“Tratar de complacer al otro, evitando siempre el tema”*, que sucede cuando un integrante de la pareja no se atreve a contradecir al otro y lo deja sobrepasar los límites, con tal de que no elija la libertad sobre su amor; la segunda ocurre cuando se quiere cambiar al otro, *“tenemos opiniones definidas de cómo hacer las cosas y de cómo deberían ser los otros”* (p. 33), pero también tiene otra vertiente que consiste en hacer de la pareja un lienzo en blanco, que aunque pierda su autonomía, aumente mi maravillosidad, la confirme y la defienda. Bauman (2005), sostiene que: *“Todos los amantes quieren dominar, extirpar, limpiar la irritante alteridad que los separa del amado”* (p.34). Es por ello por lo que estos vicios pretenden evitar a toda costa que el amado se vaya y pretenden volverlo un pate inseparable del amante, aunque en realidad aleje a su pareja.

Según Bauman (2005), puede ser un flechazo, amor a primera vista, pero debe transcurrir un tiempo, breve o prolongado, entre la pregunta y la respuesta, entre la propuesta y la aceptación. (p. 36). Para Franz Rosenzweig (2005), cuando una persona hace una pregunta y la otra persona la responde, no son los mismos, cuando la respuesta ha sido respondida, ambos deciden iniciar una conversación y esto implica un cambio en mayor o menor medida, seducidos por lanzarse a lo desconocido por amor. Según Bauman, cuando las dos personas conversan, el primer alivio viene cuando los amantes se llaman por su nombre de pila, pues significa que conservarán un lugar en el presente del otro y posiblemente, también tendrá un lugar en su futuro, para convertirse en una pareja, pero ser pareja siendo dos, cada uno con su autonomía y soberanía, “*ser dos significa un futuro indeterminado*” (p.37). Resenzweig menciona:

El habla está condicionada por el tiempo y nutrida por él [...] No sabe anticipadamente donde va a terminar. Depende de otros, de hecho, vive gracias a la vida de otro [...] en la conversación real algo ocurre. (Resenzweig, citado en Bauman, 2005, p. 37)

Para Catherine Jarvie (2005), si las relaciones de bolsillo son exitosas, pueden ser agradables y breves. Una relación de bolsillo es aquella que puede ser guardada y después sacada cuando se necesite, sin ningún sentimiento de por medio más que las ganas. Pero para Bauman (2005), no se llega a ser exitosa si no se han puesto ciertas condiciones. En primer lugar, “*nada de enamorarse*”, en segundo lugar, mantener las cosas en ese estado, es decir, estar alerta cuidando que no aparezca ninguna corriente emocional; si se percata que alguna de estas condiciones ha sido transgredida, debe vaciar ese bolsillo y buscar un alguien nuevo para llenarla.

Para Bauman (2005), el sexo es el primer hecho cultural del homo sapiens, para él, el sexo es primordialmente social pues “*Se dirige hacia otro ser humano, exige la presencia de otro ser humano, y hace denodados esfuerzos para transformar esa presencia en una unión*” (p.59). Es por ello por lo que la finalidad de la *ars erotica* es llegar a la unión de los seres humanos. Para el sexólogo Volkmar Sigusch (2005), sin embargo, no hay en nuestra cultura un *ars erótica*, sino un *scientia sexualis*. Menciona que tal como si a Anteros, quien fue hermano del Eros y cuya finalidad es hacer racional al amor, que tiene que seguir reglas, hubiera tomado las riendas de la sexualidad hoy en día, como menciona Sigusch: “*hoy todos están informados y nadie tiene la mejor idea*” (p. 60). En este sentido, Eros aún vive, pero ha sido desterrado y deambula por las calles en busca de un nuevo hogar, “*Si quieren dar con él, no pierdan la esperanza*” (p.61).

En la actualidad hay una competición entre la ciencia y la naturaleza, el premio es la reproducción. La promesa de la ciencia es poder elegir un hijo de un catálogo con las características deseadas y en el momento que uno decida. Según Bauman (2005), hace un tiempo, los hijos ayudaban a sus padres con trabajo que beneficiaba a la familia, en esos tiempos, apostar por tener un hijo era la mejor inversión, y la frase bíblica “*multiplicaré a tu descendencia como las estrellas del firmamento y como las arenas del mar*” (p. 62), era vista como una bendición, incluso, morir sin hijos, era una vergüenza, ya que no se había alcanzado el fin último de la vida.

En el presente, la fragilidad de las estructuras familiares, provoca que el tener un hijo se vea como “*un puente cubierto de bruma que nadie tiene la esperanza de disipar*”, por lo que no despierta la felicidad de otras épocas, sin embargo, los hijos también cumplen el papel de “*objetos de consumo emocional*”, pues son deseados para traer felicidad y alegrías, aunque, también sean una de las compras más caras que hayan hecho, el alcance de su costo, empero, no puede conocerse de

antemano, *“Amar a una familia es como arrojarse de cabeza en aguas inexploradas de profundidad impredecible”* (Bauman, 2005, p. 65).

Lo que es más doloroso aun, tener hijos implica aceptar esa dependencia de lealtades divididas por un periodo de tiempo indefinido, y comprometerse irrevocablemente y con final abierto sin cláusula de *“hasta nuevo aviso”*, un tipo de obligación que va en contra del germen mismo de la moderna política de vida líquida y que la mayoría de las personas evita celosamente en todo otro aspecto de sus vidas. (Bauman, 2005, p. 65).

Para Erich Fromm (2005), el sexo significa unirse con alguien, aunque el corto tiempo del orgasmo, al igual que una droga, sea breve. El sexo, al ser un *“instrumento de fusión genuina”*, está separado de la función del amor. Actualmente, se espera que el sexo sea *“autosuficiente y autónomo”*, que esté libre de la función procreadora y de todo tabú:

Por fin había una relación pura de toda pureza, un encuentro que no servía para otro propósito que el del placer y el goce. Un sueño de felicidad sin ataduras, una felicidad sin temor a efectos secundarios y alegremente despreocupada de sus consecuencias, una felicidad de tipo *“si no se está completamente satisfecho, devuelva el producto y su dinero será reembolsado”* (Bauman, 2005, p. 68)

La pregunta para Bauman (2005) sería, ¿Cómo vivir con esta libertad sin llegar a angustiarnos por andar a la deriva sin ningún vínculo? Sigusch (2005) menciona *“Lo físico está de moda, lo metafísico no”* (p. 69) para él lo sensual ya no llama la atención como el placer que brinda el sexo, sin embargo, sin el éxtasis que brindaba anteriormente, no puede ser satisfecho por completo.

Las íntimas conexiones del sexo con el amor, la seguridad, la permanencia, la inmortalidad gracias a la continuación del linaje, no eran al fin y al cabo tan inútiles y restrictivas como se creía, se sentía y se alegaba. Quizás esas ataduras no eran pruebas del malentendido o el fracaso cultural, sino logros del ingenio cultural. (Bauman, 2005, p. 70)

Para los habitantes del moderno mundo líquido, las relaciones duraderas son una carga, los lazos parecen quitar pureza a las relaciones, como se menciona anteriormente, la pureza se refería a quitar todo tabú y prohibición. Sigusch (2005), opina que, en cualquier momento, la necesidad de volver a los instintos racionales volverá con más fuerza y el sexo deberá salir de la idea consumista. Al hablar de salir de la idea consumista del sexo, Bauman se refiere al modelo “*hasta que la muerte nos separe*”, en el que ambos se volvían presos del destino y en el que el amor y el deseo de tener descendencia eran indispensables, todo esto para establecer y mantener vínculos humanos.

Dentro de la sociedad consumista, acumular no es la finalidad, sino consumir, aunque lograrlo se deba desechar, para mantener una vida liviana y veloz. “*Pobres aquellos que, por escasez de recursos, están condenados a usar bienes que ya no prometen sensaciones nuevas e inexploradas*” (Bauman, 2005, p.73), quienes no pueden acceder a esta comunidad, son llamados consumidores fallidos, aunque tengan las posibilidades, pero no lo quieren. En la sociedad de consumo atrae la idea de las empresas de alquiler: “anuncian la apetecible promesa de reemplazar regularmente los objetos alquilados por modelos de última generación” (Bauman, 2005, p. 73). Es por lo que el sexo puro es considerado desde estos términos y quienes lo disfrutan, se sienten protegidos pues no habrá atadura alguna que los haga perder su libertad, sin embargo, ninguno de ellos puede escapar de los riesgos que hay en el sexo: “*El sexo, despojado de su antigua posición e implicaciones*

sociales, la terrible y alarmante incertidumbre que habría de convertirse en la mayor pesadilla de la moderna vida líquida” (Bauman, 2005, p. 74).

Ningún episodio está a salvo de sus consecuencias. La inseguridad consecuente es eterna. La incertidumbre jamás se disipará completa e irrevocablemente. Sólo puede ser suspendida durante un tiempo de duración desconocida, pero esa suspensión está asimismo infectada de dudas y se transforma, por lo tanto, en una nueva fuente de irritante inseguridad [...] “Podría decirse que el matrimonio es la aceptación de que los actos tienen consecuencias” (Bauman, 2005, p. 75)

Al aceptar que los actos tienen trascendencia, la incertidumbre es expulsada, como dice Kundera (2005), no se puede estar seguro de que lo que se cree que es una relación o si solo era para un momento, pero este compromiso, ayuda a esforzarse en que las probabilidades de éxito se vuelvan a su favor. En París, este esfuerzo es algo natural, pues ellos apuestan por el matrimonio, pero aplican una práctica ya muy conocida en este país, llamada *échangisme*, la cual consiste en una sociedad de personas casadas, que intercambian parejas, todo esto dentro de una normatividad que disminuye los riesgos, sobre todo como menciona Habermas (2005), es mejor llevar a cabo este tipo de prácticas que el *ménage a trois*, en el que puede verse afectada la persona que desconoce que su pareja esta con alguien más. Sin embargo, aunque las ganas puedan ser saciadas gracias a esta sociedad, Bauman (2005) piensa que esto no asegura que las frustraciones y temores relacionados con las relaciones amorosas, se terminen, como afirma Sigusch (2005), “*si la esencia de la actividad sexual es producir placer instantáneo, entonces ya no es importante lo que se hace, sino simplemente que suceda*” (p. 77).

Judith Butler (2005), menciona, “[...] tanto el sexo como el género están enteramente determinados por la cultura [...] por lo tanto, son alterables, transitorios y susceptibles de ser subvertidos” (p.78). Es por lo que el *homo sexualis*, se encuentra en la búsqueda de la identidad sexual que más le convenga de todas las ya existentes o de crear una que se adapte a sus necesidades, cosa que provoca en los sujetos una gran ansiedad. Para Bauman (2005), siempre habrá la sospecha de que algo se está olvidando haciendo mal o solo no se ha experimentado lo suficiente, cosa que provoca que el *homo sexualis* está condenado a vivir en la falta y la incompletud. Según Bauman (2005), “La indefinición, incompletud y revocabilidad de la identidad sexual, son a la vez el veneno y su antídoto, combinados en una super poderosa droga anti tranquilizante” (p. 79) La duda todo el tiempo está presente, pero si algo sale mal, queda la posibilidad de culpar a la decisión e incluso cambiar de camino, siempre negando su incapacidad de decidir correctamente. “El efecto combinado de veneno y antídoto mantiene al *homo sexualis* en perpetuo movimiento, empujándolo [...] y tirando de él” (p. 80)

Sigmund Freud (2005) sugiere que la sociedad se despega de su capacidad de sublimar el instinto sexual: “Las fuerzas que pueden ser empleadas para actividades culturales se obtienen entonces y en gran medida gracias a la supresión de lo que conocemos como elementos perversos de la excitación sexual” (p. 81). Después Derridá (2005), afirma que algunos elementos necesarios para la excitación sexual son llamados perversos, pues no pueden ser empleados en situaciones culturales, sin embargo, *el homo sexualis* tolera toda forma de actividad sexual, incluso se recomienda como terapia psicológica la experimentación y la exhibición, borrando la línea que separa el sexo “correcto” del perverso: “Parece que el lazo entre la sublimación del instinto sexual y su represión, según Freud, condición indispensable del pacto social, se ha roto” (Bauman, 2005, p. 82).

El retroceso de las habilidades de socialidad se ve fogueado y acelerado por la tendencia, inspirada por el modelo de vida consumista dominante, a tratar a los otros seres humanos como objetos de consumo según la cantidad de placer que pueden llegar a ofrecer, y en términos de “costo- beneficio”. (Bauman, 2005, p.104)

“Ama a tu prójimo como a ti mismo”, en la actualidad es común pensar ¿Por qué debería amar a alguien?, ¿Cuál sería el beneficio?, también, como menciona Bauman (2005), que para amar a alguien, esa persona debe merecerlo y para eso debe ser mejor que yo, pues si resultara ser que no comparten los mismos intereses o cualidades, sería muy difícil amarla, tal como sostiene Bauman (2005) *“Ama a tu prójimo” es “un mandamiento que en realidad está justificado por el hecho de que no hay nada más que contrarreste tan intensamente la naturaleza humana original”* (p. 106). Pareciera ser que el amarse a uno mismo es algo que ya se da por hecho ya que también es un acto de supervivencia que impulsa a empeñarse en vivir, es por lo que no debería haber mandato alguno que recordara lo que se debe hacer.

Porque lo que amamos en nuestro amor a uno mismo es la personalidad adecuada para ser amada. Lo que amamos es el estado, o la esperanza, de ser amados. De ser objetos dignos de amor, de ser reconocidos como tales, y de que se nos de la prueba de ese reconocimiento. (Bauman, 2005, p.108)

Finalmente explica Bauman (2005), que, para poder sentir amor por el prójimo, debemos primero recibir amor de los demás: “Si otros me respetan, obviamente debe haber en mí algo que solo yo puedo ofrecerles a los otros [...] soy importante y lo que digo y pienso también es importante” (p.

109). Para Bauman (2005), amar al prójimo como a nosotros mismos, significará entonces respetar la particularidad de cada persona y el enriquecimiento que proveen las diferencias y hacen que el mundo sea un lugar fascinante.

El amor líquido es un fenómeno que se está llevando a cabo por las sociedades actuales, el cual, promete una serie de situaciones que no son posibles y crea en los sujetos ansiedad e inseguridad. Por otro lado, la sociedad de consumo invita a las personas a entrar en su círculo, pero toda persona es libre de no hacerlo y solo colocarse al margen de la situación.

1.2- Perspectiva sobre el “amor líquido” desde la teoría pedagógica crítica.

La teoría pedagógica crítica es la posición epistémica que se asume desde la tradición de la filosofía romántica alemana, que toma como punto nodal a la *Bildung* que es traducida como formación, como señala Gadamer (1993):

El concepto de formación que entonces adquiere su preponderante validez fue, sin duda, el más grande pensamiento del siglo XVIII, y en este concepto el que designa el elemento en el que viven las ciencias del espíritu en el siglo XIX, [...]. (p. 37)

Gadamer plantea que Herder en el siglo XVIII introduce el término *Bildung* para planear el ideal de hombre en relación con la ciencia, el arte y a la profesión, desde su relación con el lenguaje, el diálogo, la reflexión y la crítica. Para Kant, la reflexión y la crítica la denominó síntesis, como señala Saldaña (2017): “*La síntesis es el acto de reunir diversas representaciones y*

comprenderlas en su variedad en un único conocimiento donde esta articulada la relación del hombre que se forma a sí mismo en, con y para el mundo". (p. 28) Con esto se enfatiza que la teoría pedagógica crítica plantea lo que señalaremos a continuación en los siguientes apartados de la tesina como el desarrollo de la *Bildung* en los sujetos.

Cómo formarse así mismo, se pregunta Humboldt, y contesta diciendo que en el hombre hay una fuerza interna que lo coloca en un estar abierto al mundo; aunque el mundo ponga sus propios límites siempre hay algo más, en la reflexión y el lenguaje se realiza un despliegue de esa fuerza. (p. 31)

Como se pudo comprender en el capítulo anterior, el amor líquido responde a aquel amor que promete seguridad, inmediatez, positividad y que, si no funciona, basta con conseguir un nuevo amor, para volver a ser feliz. La teoría pedagógica crítica permite reforzar esta conceptualización como se detalla en lo posterior.

La gente capaz de amar, en el sistema actual, constituye por fuerza la excepción; el amor es inevitablemente un fenómeno marginal [...] porque el espíritu de una sociedad dedicada a la producción y ávida de artículos es tal que sólo el no conformista puede defenderse de ella con éxito. (Fromm, 2003, p. 165)

Es así como diversos autores hablan del amor líquido, a partir del desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y por ende las redes sociales, con respecto a eso, Badiou menciona que: *"En la globalización y el desarrollo de las tecnologías de la información, la cuestión del amor está estructurada como un metalenguaje que recae en la teoría romántica, o en*

la teoría familiar” (Citado en Saldaña, 2014, párr. 2). Así mismo, no debe ser culpada directamente a la tecnología, sino al uso dado por los sujetos

[...] las redes sociales promueven la exposición de espacios que en otros momentos se consideraban privados [...] provoca un gusto por ser observados, una autodisciplina de la exposición [...] “la coacción de la exposición conduce a la alienación del cuerpo mismo. Este se cosifica como un objeto de exposición al que hay que optimizar. No es posible habitar en él. Hay que exponerlo, y con ello habitarlo. Exposición es explotación. El imperativo de la exposición aniquila el habitar mismo” (Chul- Han citado en Gómez, 2018, párr. 9)

De esa manera, lo visual se ha convertido en la manera más popular de conocer a las personas, sobre todo en redes sociales o sitios de citas, en los que, aunque no se conozca el contexto de la imagen que se observa, los sujetos imaginan una historia en ella. Menciona Guattari:

“[...] las máquinas tecnológicas de información y comunicación operan en el corazón de la subjetividad humana, no únicamente en el seno de sus memorias, de su inteligencia, sino también de su sensibilidad, de sus afectos y de sus fantasmas inconscientes [...]” (citado en Saldaña, 2018, párr. 5).

La subjetividad se construye a partir de las experiencias, deseos, sentimientos, entre otros aspectos contextuales como normas, valores y roles que existen alrededor de del sujeto, a través de la socialización, esto se comparte con los otros, pero en la actualidad, no solo se intercambian con las personas cercanas, sino también con extranjeros, que proveen al sujeto de nuevas ideas,

pensamientos y conocimientos, que serán calificados según la cultura a la que se pertenece. Un ejemplo de eso es el ideal de perfección que surge a partir de la sobre exposición en redes sociales

[...] el ideal de perfección. Una perfección corporal, afectiva, material y amorosa; la cuestión de estas esferas subjetiva y maquinizan los cuerpos [...] Autenticidad, satisfacción, sexualidad, erotismo y amor en su máxima perfección es lo que ofrecen las discursividades web, fabricando así individuos prácticos y condenados a la innovación, pero también listos para desconectarse. (Saldaña, 2018, párr. 6)

Han (2014), menciona que el amor se ve positivizado para convertirse en una “*fórmula de disfrute*”, promoviendo que todos lo que rodea al amor sea positivo. Así mismo, sostiene que en el presente “*Caer (en el amor) sería ya demasiado negativo*”, lo que suscita que las personas se inclinen por el amor líquido.

El yo puede presentar un autosabotaje hacia el amor, no ir hacia el otro, sino volver hacia sí mismo quedando en lo uno sin llegar al dos, no permitiendo la diferencia y buscando la unidad. Aunado a esto, con las nuevas herramientas virtuales (redes sociales, plataformas para conocer una pareja ideal), el amor puede encontrarse en serios apuros en la actualidad. (Gómez, 2018, párr. 20)

Menciona Gómez (2018), que “*la seducción narcisista en redes sociales impide el amor*”, desde lo plasmado en ellas, se puede observar felicidad e incluso amor, tal como dice Julia Kristeva (1987): “*Cuando soñamos con una sociedad feliz, armoniosa, utópica, la imaginamos construida sobre el amor, puesto que me exalta a la vez que me supera o me excede*” (p.4), así, el juego que

se produce entre el observador y quien observa, es un juego sin fin en el que ambos buscan saciar su falta, dando así paso al goce. Con respecto a los ciclos producidos en este juego, Han (2014), afirma que “*El pensamiento sin Eros es meramente repetitivo y adictivo. Y el amor sin Eros, sin su fuerza ascensional, degenera hasta la <<mera sensibilidad>>. Sensibilidad y trabajo pertenecen al mismo orden. Carecen de espíritu y deseo*” (p. 38).

Es así como en un mundo lleno de falsa perfección, no es raro que las personas persigan un ideal de pareja que lo enaltezca, guiando al amor hacia el narcisismo.

El amor [...] reina entre las fronteras del narcisismo y la idealización. Su majestad el Yo se proyecta y glorifica, o bien estalla en pedazos y se destruye, cuando se contempla en un Otro idealizado: sublime, incomparable, tan digno (¿de mí?) como yo puedo ser indigna de él, y, sin embargo, hecho para nuestra unión indestructible. (Kristeva, 1987, pp. 5-6)

En la misma línea, Erich Fromm (2003), afirma que la capacidad de amar reside en la superación del narcisismo y el “*amor incestuoso hacia la madre*”

El enamorado es un narcisista que tiene un objeto. En el amor se produce un importante relevo del narcisismo, de manera que la relación establecida por Freud entre amor y narcisismo no debe hacernos olvidar su diferencia esencial [...] El enamorado concilia, de hecho, narcisismo e histeria [...] El hecho de que exista, y de que yo pueda tomarme por él, es lo que nos aleja de la satisfacción materna primaria y nos sitúa en el universo histórico de la idealización amorosa. (Kristeva, 1987, pp. 28-29)

Es dentro del narcisismo que Byung Chul-Han (2014) sitúa a la depresión. Para él, la depresión se muestra como la “*imposibilidad de amar*”, pero es gracias al amor que se puede salir de ella. Así

mismo, la depresión es el ensimismamiento que disuelve la presencia del otro, así que *“el Eros arranca al sujeto de sí mismo y lo conduce fuera, hacia el otro...”* (p. 6), de tal suerte que:

El alma, impulsada por el Eros, produce cosas bellas y sobre todo acciones bellas, que tienen un valor universal [...] Pero si el amor se profana para convertirse en sexualidad, tal como hoy en día sucede, el rasgo universal del Eros se aleja de él. (Han, 2014, p. 34)

De igual forma, Guattari afirma que

[...] cada individuo, cada grupo social vehiculiza su propio sistema de modelización de subjetividad, es decir, una cierta cartografía hecha de puntos de referencia cognitivos, pero también míticos, rituales sintomatológicos, y a partir de la cual cada uno de ellos se posiciona en relación con sus afectos, sus angustias, e intenta administrar sus inhibiciones y pasiones. (Citado en Saldaña, 2018, párr. 14)

Aguirre (2014) sostiene que, a través de la educación, tal como aprendemos cosas necesarias para convivir y llevar a cabo nuestra vida diaria, también podemos adquirir y transmitir la sed de crecimiento, a partir de la reflexión, que es ejercitado a través de la experiencia

La constancia de un hacer forma hábitos y la integración de dichos hábitos forma, le da forma a quienes somos, construyendo nuestro carácter (ethos). Se solidifica en nuestras actividades y nuestras obras aquello que somos: ampliando e incrementando nuestro carácter [...] (parr. 5)

Así, a partir de la formación que según Gadamer (1993),” Consiste *en aprender a aceptarla validez de otras cosas también, en encontrar puntos de vista generales para aprehender la cosa, <<lo objetivo en su libertad>>, sin intereses ni provecho propio*”. (p. 16). Es posible dibujar una guía para moverse del amor líquido, pues es a partir de ella, que el pedagogo puede crear estrategias en las cuales, los sujetos puedan reconocerse y reconocer al otro. Para eso, Gadamer, propone “*Reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino retorno a sí mismo desde el ser otro*”. (p. 16). Así, a partir del reconocimiento del otro, que se cumple lo propuesto por las ciencias del espíritu desde Dilthey (1986), es decir, que el espíritu está formado por toda vivencia que pueda ayudarlo a comprender la historia y cultura que lo rodea al mismo tiempo que la aprehende en su vida.

El sujeto es sujeto porque está sometido a la dinámica de su aparato psíquico, pero también esta sometido a los procesos intuidos e instituyentes de su sociedad. Esto quiere decir que no esta determinado totalmente, sino que “es una organización dinámica, abierta, en recomposición constante a partir del devenir de las relaciones que sostiene en un proceso creativo (imaginario radical) con lo que el colectivo anónimo ha sustituido como sociedad” (Anzaldúa citado en Lugo, 2016, parr. 1)

De esta forma, a través de lo dicho por los autores, con respecto al amor líquido, sería importante reflexionar acerca del papel de la formación de la subjetividad, dentro del contexto de la globalización, pues, como se menciona en el presente capítulo, esta se forma por todos los estímulos que llegan desde afuera e influyen en la formación de su carácter, es así que, si un sujeto ha nacido y crecido durante este modelo socio cultural, esos impulsos solo tendrán que ver con las

costumbres de la sociedad a la que pertenece. En los siguientes capítulos, se hablará de las acciones que puede hacerse para cambiar dichas acciones.

Capítulo 1.3: Interpretaciones pedagógicas sobre el amor

Hablar de amor es un tema muy amplio e importante en la actualidad y del que se debería dialogar más, tal como sostiene Fromm 2003: *“Hablar del amor, no es <<predicar>>, por la sencilla razón de que significa hablar de la necesidad fundamental y real de todo ser humano. Que esa necesidad haya sido oscurecida no significa que no exista”* (p. 165), igualmente afirma que:

Analizar la naturaleza del amor es descubrir su ausencia general en el presente y criticar las condiciones sociales responsables de esa ausencia. Tener fe en la posibilidad del amor como un fenómeno social y no solo excepcional e individual, es tener una fe racional basada en la comprensión de la naturaleza misma del hombre. (Fromm, 2003, p. 165)

Es así como Fromm (2003), afirma que: *“El amor no es esencialmente una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no con un objeto amoroso”*. (p. 65) De esta forma toma sentido la frase mencionada por el mismo autor: *“Se ama aquello por lo que se trabaja, y se trabaja aquello por lo que se ama”* (p. 44) Pero para comprenderlo a mayor profundidad, habrá que remontarse a lo dicho por Aristóteles. Para él, el cuerpo debe obedecer los preceptos del alma, por lo que se debe cuidar al cuerpo en todos sentidos para que pueda hacerlo. Para Saldaña (2017),

“este cuidado del alma viene del preguntar, del dudar, del no saber, es esa voz que interroga y que da lugar a la voluntad”. (p. 40) En la misma línea, Aristóteles cree que los actos que dicta el alma deben dirigirse como fin último a la *eudemonía* (felicidad), que solamente puede ser alcanzada a través de ellos

No somos sino cuando somos en acto, en tanto que vivimos y obramos: y la obra, por su parte, es en cierto sentido el mismo creador en acto, el cual, por ende, ama a su obra porque ama el ser. Y esto está en la naturaleza de las cosas porque el que es en potencia, su obra lo revela en acto. (Aristóteles citado en Salmerón, 2000, p. 21)

Así, Saldaña (2017), menciona que los sujetos, mediante el lugar que ocupan en el mundo y su reflexión acerca de él, se vuelven seres virtuosos y éticos. Para Aristóteles, la *eudemonía* era conseguida al final de la vida, sin embargo, Fromm (2003), afirma que estos momentos de felicidad son comunes no tan solo amando al prójimo, sino, amando también los propios actos, tal como ejemplifica el mismo autor: “*El maestro aprende de sus alumnos, el auditorio estimula al actor, el paciente cura a su psicoanalista*” (p. 43). Dentro de los actos del alma, si los actos son de amor.

Si decimos que el amor es una actividad vemos que esa palabra se refiere a una situación que produce un gasto de energía. Toda actividad tiene un fin común que es dirigirse a una meta. Lo que no se tiene en cuenta, es la motivación de la actividad como la pasión, la contemplación, el ansia por tener más. (Fromm, 2003, p. 38)

Es así como menciona Bauman, siguiendo a Diotima, “*el amor encuentra su sentido en el impulso a participar en la construcción de la cosa bella*” (Citado en Saldaña, 2018, párr. 16), así, Saldaña reflexiona:

Pero la crisis del amor nos impone un trabajo “*la conquista de la capacidad de amar*” desde la articulación de la vida- muerte, el amor-odio y el asumir el fracaso de las relaciones sexuales y amorosas. Amor, creación, riesgo, destino, síntoma y estrago indican la creación de un lazo amoroso. (2018, parr. 20)

La creación de la cosa bella sería entonces lo que ocasiona la *eudemonía*, así, Julia Kristeva (1987), menciona que:

La experiencia amorosa une indisolublemente lo simbólico (lo prohibido, discernible, pensable), lo imaginario (lo que el Yo representa para sustentarse y agrandarse) y lo real (ese imposible donde los afectos aspiran a todo y donde no hay alguien que tenga en cuenta el hecho de que yo no soy más que una parte). (p. 6)

Es así como estos tres órdenes juegan unos con otros en un ciclo sin fin, (algunas veces) provocando angustias y displaceres, a pesar de que, en términos generales, el Yo busca evitarlas. Para prevenir su aparición, es común el uso de mecanismos de defensa, los cuales sirven como mediadores entre las “*instancias del aparato psíquico*”. La agresividad, la indiferencia y la huida, son algunos de estos mecanismos que ayudan a evitar conflictos en este caso, entre las parejas. Esto es inevitable, el mercado siempre juega con la promesa de resolver este conflicto; como se comprueba en el desarrollo del primer capítulo.

Y no podía vivir sin él [...] ¡Con qué dolor se entenebreció mi corazón! Cuanto miraba era muerte para mí [...] Y cuanto había comunicado con él, se me volvía sin él, mudelísimo suplicio [...] Y llegué a odiar todas las cosas, porque no le tenían...Me había hecho a mí mismo un gran lío y preguntaba a mi alma por qué estaba triste y me conturbaba tanto y no sabía que responderme. (San Agustín, citado en Caruso, 1997, p. 4)

Como seres humanos, recibimos exigencias de todos lados, desde la sociedad, desde la familia e incluso desde las redes sociales que envían mensajes sobre lo que “debe ser”, es así como, debería hallarse una forma de guiar al sujeto a crear su propia realidad, siempre decidiendo seguir el camino de la ética, desde una mirada crítica de la propia realidad y la reflexión de los actos, pues así, será más fácil lograr actos de amor, como menciona Aguirre (2014).

[...] Capacitar al oído interior para captar el mensaje de esa voz que nos llama a ser humanos, es decir, a ser mejores y orientar nuestra vida hacia el bien; y luego de haberla captado, considerar esta llamada como la vocación humana esencial e irrenunciable: este es el sentido de la misión de la filosofía para Sócrates. (Nicol citado en Aguirre, 2014, parr. 26)

Es así como Sócrates da la respuesta, pues a través de la educación, puede lograrse despertar en los educandos el deseo de perfeccionarse, a partir del autoconocimiento y la reflexión para llegar a lo que Aguirre (2014), llama: la metamorfosis. La metamorfosis para Aguirre es el resultado del cambio que obtiene una persona cuando no solo hace las cosas, sino también las comprende, reflexiona y así, logra cambiar su forma de ver el mundo y su apropiación del conocimiento.

Finalmente, ni la historia, ni la sociedad, ni la cultura son un orden cerrado y acabado, sino un orden en continua expansión y absorción: un ensanchamiento de los límites del mundo [...] en la educación se manifiesta una humana tendencia expansiva del entorno finito de sus posibilidades con las que cada una o uno ha sido recibido en el mundo [...] (Aguirre, 2014, parr40).

Es así como, es a través de la formación, que se puede despertar la sed de conocimiento, pero también la sed de autoconocimiento, en la que cada persona pueda reflexionar tanto sus actos, como los estímulos externos, para así adecuar los que lo lleven a actuar desde el amor y filtrar lo que se encuentren fuera de la virtud y la ética.

Capítulo 2: Tradición y actualidad de los afectos.

Introducción:

En el presente capítulo se analizará al amor a partir del pensamiento de los griegos, desde los diálogos de Platón (2010), contrastando la idea de amor desde la visión griega y la visión actual. Posteriormente, se observarán situaciones en las que el amor está presente para conocer si el romanticismo aun es importante en las sociedades actuales y se analizará el tema del amor, a partir de la globalización, para ver cómo ha sido afectado a partir del siglo XXI, lo que permitirá que en los subsecuentes capítulos se vaya demarcando la idea de amor en la tradición y como juega en la actualidad. Para esto se plantea la idea del amor moderno, para Todorov es la querrela entre romanticismo y libertad, lo cual trae el efecto de pensar en el amor sin ideales ni valores, lo que la globalización refuerza.

2.1- Amor Platónico ¿Una simple fantasía?

Para comenzar a hablar sobre el tema, es importante recordar el uso que se da a la frase “*Amor platónico*”, para ejemplificarlo, es común escuchar que se utiliza dicha frase para nombrar a un amor que no es posible, un amor prohibido y que solo puede ser deseado, pero que no vale la pena luchar por él, porque nunca le va a pertenecer a la persona que dice la frase, tal como dice la canción de Julieta Venegas (2010): “*No me acercaré a tu jardín, nunca tocaré tu flor, es mejor la fantasía que me dio tu leve cercanía y su color [...]*”. En la misma canción también menciona que es un “*consuelo de tontos solitarios [...] consuelo de haber perdido demasiado*”, pues contrario a lo que dicta el amor que plantea Platón (2010), prefieren darlo por perdido y no “*malgastar*” su tiempo. Es por eso por lo que es importante retomar lo recabado por Platón, principalmente en su obra “*El banquete*”, en el cual, Sócrates junto a algunos de sus allegados, se dan a la tarea de elogiar al amor, el cual, es conocido como Eros en la mitología griega.

En dicha obra, se habla de Eros desde diferentes perspectivas y se debaten varios aspectos. Fedro, fue el primero en hablar, lo describe como el dios más viejo, pero el más joven en apariencia, también es el que provoca mejores cosas a las personas:

[...] nada como el amor para inspirar al hombre lo que necesita para vivir honradamente
[...] el que es amado, nunca se siente tan avergonzado como cuando su amante le atrapa en alguna falta. De manera que si, por algún tipo de encantamiento, un estado o un ejército

pudieran conformarse de amantes y amados, no habría pueblo que tuviera más horror al vicio y emulara más la virtud. (Platón, 2010, p. 77)

Así mismo, concluye diciendo que “[...] de todos los dioses Eros es el más antiguo, más augusto, y más capaz de hacer al hombre feliz”.

Pausanias fue el segundo en tomar la palabra, esta vez decidió hablar de la relación entre Eros y Afrodita, para él, hay dos Afroditas y, por lo tanto, también dos Eros, los cuales se pueden diferenciar porque una es hija de Uranos (a la cual llama Urania) y la Afrodita hija de Zeus (llamada popular o pandemia), cada una de estas con diferentes características, que, relacionadas con el Eros, da diferentes situaciones. En cuestión del amor desde la afrodita popular, también es popular, aquel que da preferencia a lo físico en vez del alma y solo se dirige al goce y no le importa perder tiempo con personas más jóvenes, con tal de disfrutar. En cambio, el amor desde la Urania, que “no buscan a los individuos demasiados jóvenes, sino aquellos cuya inteligencia comienza a desarrollarse [...]” (p. 79), esto con la finalidad de unirse a la persona que aman.

El amor, como dije al principio, no es bello ni feo. Es bello si se siguen las reglas de la honestidad; y es feo si no se tienen en cuenta esas reglas. Es deshonesto conceder sus favores a un hombre vicioso, o por malos motivos. Es honesto, si se conceden por motivos justos a un hombre virtuoso. Llamo hombre vicioso al amante popular que ama al cuerpo en lugar del alma; su amor no puede ser duradero, puesto que ama una cosa efímera [...] (Platón, 2010, p. 81)

De la misma forma, Pausanias aprueba hacer favores al amado, como una forma de perfeccionarse a través del otro, así si ambos se aman, podrán apoyarse mutuamente y así, perfeccionarse el uno

al otro, “*Es bello amar cuando la causa es la virtud*”. Esto tiene relación con lo que Bauman propone; una analogía del amor líquido con la Afrodita popular. Pausanias es la pausa de la cual Bauman habla sobre el tomarse un momento para construir el amor y que la Afrodita que instaure la fantasía sea la de una relación Urania, de brillo, de consistencia.

La tercera persona en tomar la palabra fue Eriximaco, quien habló desde su disciplina: la medicina. Para él, el amor se encuentra presente en todas las cosas, desde la naturaleza y hasta la divinidad,

[...] la medicina es la ciencia del amor corporal [...] el médico que sabe discernir mejor en este punto el amor arreglado del vicioso debe considerarse como el más hábil, y el que dispone de tal manera de las inclinaciones del cuerpo, que puede mudarlas según sea necesario, introducir el amor donde no existe y hace falta y quitarlo del punto donde es perjudicial [...] (Platón, 2010, p. 84)

De igual forma, él cree que el amor es el origen de toda disciplina o actividad, por lo que es importante que se instaure el amor de la Afrodita Urania, evitando que se transforme en el amor de la Afrodita Popular, que finalmente, conduce al caos.

Aristófanes fue el siguiente en la conversación, y comienza contando la historia de una tercera forma de vida llamada “*Andrógino*”, la que se componía por ambos sexos, además, todos tenían formas redondas, una cabeza con dos semblantes, dos orejas, cuatro brazos y todo su cuerpo era proporcionado de esa manera. Para ellos, moverse era muy sencillo, podían rodar, avanzar en sus ocho miembros y no debían girar para cambiar de dirección. Era tal su perfección, que decidieron subir a enfrentar a los dioses, a lo que decidieron que destruirlos no iba a ser bueno, pues perderían sus alabanzas, pero si podían quitarles una de sus mitades

[...]en seguida mandó a Apolo para que curara sus heridas [...] puso el semblante del lado indicado, y reuniendo los cortes de la piel sobre lo que hoy se llama vientre [...] solo dejó algunos pliegues sobre el vientre y el ombligo, como recuerdo del antiguo castigo. (Platón, 2010, p. 87)

Menciona también que ambas partes vivían buscándose y cuando se encontraban, deseaban volver a fundirse en uno. Cuando una de las mitades perecía, podía buscar otra y volver a fundirse. Finalmente, Zeus vio ahí una oportunidad para que pudieran reproducirse y colocó sus genitales al frente para eso y así, con el paso del tiempo, lograr tener más súbditos.

Agatón fue el quinto en hablar. Él opina que Eros es el mejor dios, quien siempre escapa de la vejez y por eso goza de la apariencia más juvenil, también es el más delicado, pues se posa sobre los corazones y almas más tiernos. La violencia y fealdad son incompatibles con Eros, por lo que elige su hogar en donde se siente fresco y liviano, posee templanza y fuerza y posee la habilidad de convertir en poeta a quien no lo es, dándole una musa para eso.

Eros es el que da paz a los hombres, calma a los mares, silencio a los vientos, lecho y sueño a la inquietud. Él es el que une a los hombres, y les impide ser extraños los unos a los otros; principio y lazo de toda sociedad, de toda reunión amistosa, preside a las fiestas, a los coros y a los sacrificios [...] Propicio a los buenos, admirado por los sabios, agradable a los dioses, objeto de emulación para los que no lo conocen aun [...] (Platón 2010, p. 93)

Finalmente, Sócrates tomó la palabra para hablar del Eros, menciona que conoció a una mujer llamada Diotima, y que ella le contó todo lo que conocía sobre amor. Diotima comenta en el

recuerdo de Sócrates, que Eros no es un Dios, sino un *Daimon*, pues, al igual que ellos, Eros se encarga de:

ser interprete e intermediario entre los dioses y los hombres; llevar al cielo las suplicas y los sacrificios de éstos últimos, y comunicar a los hombres las órdenes de los dioses y la remuneración de los sacrificios que les han ofrecido”. (Platón, 2010, p. 99)

Daimon que ha sido traducido como demonio no es algo malo como algunas historias cuentan, según Diotima, hay demonios de muchos tipos y Eros cumple todas las características. Así mismo, menciona que Eros es hijo de Poros y Penia y fue concebido en un festín dado por el nacimiento de Afrodita, por lo que, al haber sido concebido el mismo día del Nacimiento de Afrodita, siempre la acompaña y por eso se dice que “*Eros ama lo bello*”. Pero Eros, al ser padre de Poros que se representa la virilidad, belleza y habilidad y Penia, que se muestra como alguien pobre y desaseado, siempre va a ocupar un punto medio, de tal manera que no es rico ni pobre, tampoco ignorante o sabio, lo que lo hace filósofo, pues no desea poseer todo el conocimiento, pero ama la sabiduría.

Así, Diotima menciona su postura con respecto al amor; para ella, “*el amor consiste en querer poseer siempre lo bueno*” (p. 102), ella cree que, a través del cuerpo y el alma, se puede crear la belleza

Todos los hombres [...] son capaces de engendrar mediante el cuerpo y mediante el alma [...] En fealdad no puede producir y sí en la belleza; la unión del hombre y de la mujer es una producción, y ésta es una obra divina, fecundación y generación, a la que ser mortal

debe su inmortalidad [...] cuando el ser fecundante se aproxima a lo bello, lleno de amor y de alegría, se dilata, engendra y produce. (Platón, 2010, p. 103)

Según Diotima, entonces, la procreación es la mejor manera de perpetuarse y hacerse inmortal, pero también puede hacerse con el conocimiento, desde la reflexión, sustituyendo experiencias viejas por otras nuevas y así

Los que son de cuerpo fecundo aman a las mujeres, y se inclinan con preferencia a ellas, creyendo asegurar, mediante la procreación de los hijos, la inmortalidad, la perpetuidad de su nombre y la felicidad que se imaginan en el curso de los tiempos. Pero los que son fecundos de espíritu [...] va de un lado a otro buscando la belleza, en la que podrá engendrar, porque nunca podría conseguirlo en la fealdad. (Platón, 2010, p. 105)

Este afán por producir, para ella, se produce uniendo dos cuerpos, con preferencia feos, pues son los que contienen las almas más bellas, aunque, si encuentran un cuerpo bello que contenga un alma bella, también podrá lograrse que mutuamente se beneficien el uno al otro, así, “*estos hijos de su inteligencia son más bellos y más inmortales [...]*” (Platón, 2010, p. 106) Para lograr todo lo anterior, desde joven debe buscar alguien a quien amar y dedicar hermosos discursos.

A partir de lo analizado en el capítulo 1, se puede saber que el amor es motor de las actividades y afectos de los sujetos y que no se conoce su origen, en el presente, sin embargo, se le dibuja como una persona, cosa que puede despistar a los lectores, no obstante, es importante conocerlo para saber si es fantasía o realidad, pues, tal como se plantea al principio del capítulo, en la actualidad, el amor platónico es visto como algo que es imposible.

El amor, al ser una de las fuerzas que motivan a las personas, provoca que estas se muevan y hagan real lo que les dicta, es así como, al principio surge como una fantasía que solo puede volverse realidad a partir de los actos de los sujetos. Ver al amor desde el amor imposible, se queda en la fantasía.

El amor implica una generosidad que es obligatoria. Si yo no acepto la generosidad, tampoco acepto el amor. Hay una generosidad amorosa que es inevitable, estoy obligado a ir hacia el otro para que la aceptación del otro en su totalidad pueda funcionar. (Badiou citado en Febbro, 2013, parr.20)

Finalmente, podemos reconocer que el amor platónico, no tiene que ver con la imposibilidad, sino con el trabajo que se hace desde la producción de la belleza, a través de los actos, por ejemplo, a través del arte, la educación o el trabajo, como mediante la procreación y el amor al otro y que dirige a los amantes por el camino de la virtud, de manera que se pueda “*poseer siempre lo bueno*”.

2.2: El amor moderno: Romanticismo vs libertad

Según la visión de Todorov (1999), todos los seres son imperfectos o incompletos, por lo que siempre buscan la manera de completarse, tal vez en el trabajo, la religión o simplemente buscan a una persona que “*llene*” su falta. Es así que, en aquellas épocas en las que el romanticismo estaba en boga, se observaba el esmero para enamorar a la persona que cumplía con las expectativas del amante, el cual recurría a diversas estrategias para eso, por ejemplo, en la obra de Shakespeare

(2003), titulada “*Romeo y Julieta*”, Romeo la llamaba desde abajo de su balcón pues su amor era prohibido, él le recitaba versos en los que demostraba su amor. Dicha historia que termino como una tragedia, sucedió en pocos días, pero al ser prohibido, se observaba más intenso.

Menciona Hirigoyen (2014) “Estos hombres no se parecen en nada a los caballeros que se lanzaban a la conquista de una mujer” (cap. 3). Parece que en la actualidad nada es prohibido, al vivir en un modelo socio económico que promete vivir sin fronteras, se pierde el sentimiento de querer alcanzar algo imposible, tal como menciona Erich Fromm (2003) en “*el arte de amar*”, hay una gran cantidad de rituales orgiásticos, los cuales son prácticas que llenan algún vacío en los sujetos y les hacen sentirse bien, algunos de estos podrían ser e alcoholismo o la drogadicción o incluso ciertas prácticas sexuales, que se ven normalizados por cierta sociedad y pretenden generar el sentimiento de trascendencia de la propia vida, por lo que, si gran parte de la sociedad las practica, no habrá culpa y tampoco necesidad de limitarse y, por ende, no habrá necesidad de recobrar el romanticismo, pues todo se tiene en la palma de la mano, incluso en el toque de un clic. Sin embargo, si dicho romanticismo se ha hecho a un lado por estos rituales orgiásticos, el simple hecho de adquirir experiencias parece llenar la falta de los sujetos, pero ¿en realidad lo hace?

Es común escuchar que el amor en la actualidad sigue diversas guías que son compartidas entre amigos, todas ellas dicen “*cuando hablar con la persona*”, “*qué decirle*”, “*como decirlo*” e incluso hablan de “*cómo obtener más atención de su parte*”. Dentro de la libertad que tienen los sujetos, se han creado estos guiones que le dicen que y cómo hacerlo, (aunque seguir un guion sea en realidad una actividad que quite libertad) en dicho caso, no se tiene la certeza de que las relaciones fracasen o triunfen, pero lo que es seguro es que arrancan la espontaneidad que provoca que los sujetos prefieran aislarse para no sufrir.

Cuando la naturaleza toma conciencia de sí misma [...] tiene la muerte como una limitación que debe ser superada; así pues, por medio de la consciencia y de la praxis adecuada, ella busca superar todas las manifestaciones físicas y psíquicas de la muerte: separación, represión, alienación. (Caruso, 1997, p. 22)

Tal como menciona Caruso (1997), en su obra “*la separación de los amantes*”, para el inconsciente, la separación es vista como la muerte misma, es así que para evitar vivir una y otra vez la muerte, aplica diversos mecanismos de defensa, que ayudan a conciliar a las tres estancias del aparato psíquico, algunos de ellos son: la agresividad, que convierte al amor en odio, la indiferencia, “*en el que se provoca su represión y rechazo en la conciencia [...]*” (p.20) y la huida hacia adelante, que si es determinada por el Super Yo, significa huir de lo que rodea a la situación, pero si es guiada por el Ello, busca placer “*Se mata mejor cuando se le tiene un sustituto al muerto*” (p.21). Comprendiendo esto, se puede observar entonces que las personas tienden a divulgar frases como “*todos los hombres o mujeres son iguales*”, “*no confíes en gente que...*”, etc. que también forman parte de estos mecanismos, pero también se convierten en una sombra que acompaña a los amantes y reprime su actuar, por lo que, la libertad sin límites también genera represión.

Tal como ocurre con (¿la mayoría?) de los matrimonios, la seguridad y la libertad no pueden existir una sin la otra, pero su coexistencia no es fácil. La seguridad sin libertad equivale al cautiverio, y la libertad sin seguridad instila una incertidumbre crónica que amenaza con provocar un colapso nervioso. (Bauman, 2003, p.25)

Todorov, en su obra “*El jardín imperfecto [...]*” (1999), habla de tres formas del amor, que tienen diferentes características entre sí, ellas son: amor-muerte, amor-deseo y amor- alegría. De amor-

muerte, menciona que los sujetos en su forma de individuos poseen libertad, pero también son insustituibles para el amante, a pesar de que puede llegar la muerte a sus vidas, en este sentido, en el amor-muerte, el amado es un ser libre, mientras que el amante se sacrifica por él. Por otro lado, el amor- deseo, se caracteriza por la carencia, en este tipo de amor, el amante y el amando desean fusionarse sin lograr conseguirlo; este tipo de amor se termina si la carencia logra llenarse: *“el sujeto ama al amor más que a su objeto; y para hacerlo dudar, está dispuesto, en última instancia a mantener a ese objeto siempre alejado”*. (Pp. 174-175) Por último, el amor-alegría, que puede notarse entre amigos, padres e hijos y amantes, se caracteriza porque *“no puedo alegrarme de la existencia del otro a menos que permanezca distinto a mí”* (p. 182), tal como menciona Rousseau en el jardín imperfecto (1999), *“la reciprocidad y la alegría provocadas por la existencia del otro caracteriza antes a la amistad que a lo que habitualmente llamamos amor, que exige la fusión”* (p. 182)

Así, conociendo esta perspectiva de Todorov (1999), se puede observar que, por lo dicho acerca del amor líquido, el amor- deseo se acerca más a sus características, Pues tanto el amante como el amado, son libres, y aunque exista el miedo a separarse del que hablaba Zygmunt Bauman (2005), cuando obtienen lo que desean, pierden el interés. Es así como, para demorar la pérdida de interés, las personas siguen estas supuestas *“guías para enamorar”*, ya que:

La satisfacción del amor produce su desaparición, ahora bien, un amor frustrado es preferible a la ausencia total del amor. Amor sin placer vale más que placer sin amor [...] lo importante es amar; el mayor enemigo del amor es la desaparición de todo obstáculo y, por tanto, de toda posibilidad de una nueva conquista: la felicidad aburre, esta será a ley

del deseo humano. La novedad aumenta el deseo, la costumbre lo reduce. (Todorov, 1999, p. 176)

En este caso, el amor-deseo busca en el otro lo que necesita para sentirse completo, y lo “*instrumentaliza*”, a tal punto que surgen nuevas formas de “amor” en las que incluso los aparatos toman el lugar del amado: “*El moderno erotismo de aparato (phone sex, internet sex, mensajerías y hasta los encuentros entre dos seres que se creen neuronales) [...] no caben dudas de que [...] se trata de goce*”. (Allouch, 2009, p. 35) Por el contrario, el amor-alegría, observa a los sujetos como distintas entidades, que se complementan por sí mismos, pero comparten con el otro, en la que el hombre es libre, sin tener que vivir en soledad.

Es así como, analizando algunas situaciones, se puede encontrar que las personas se inclinan por la soledad para ocultarse de los daños que las relaciones sociales pueden provocar, sin embargo, Febbro (2013), cita a Badiou, cuando opina que “[...] *en el amor lo fundamental está en que nos acercamos al otro con la condición de aceptarlo en mi existencia de forma completa, entera*” (parr. 16), así invita a acercarse al otro, pues, aunque la globalización da la libertad de compartir con los demás, aunque cada vez están más alejados.

La libertad será entonces la posibilidad de hacer, siempre y cuando no traspase los límites, a partir de que se promete la desaparición de las fronteras, el romanticismo se ha hecho a un lado por la promesa de que, en cualquier momento, si la relación no fue satisfactoria, puede dejarse y volver a la búsqueda de una mejor, sin embargo, no es esa la esencia del amor

Amar es preocuparse por hacer posible que el otro alcance su auto-realización en el mundo.

Y además el amor quiere la libertad del otro, que sea el otro quien elija libremente ciertos

caminos y evite otros. Amar es desear la libertad del ser amado. Recíprocamente, no habría amor sin libertad; el amor es fruto de la condición libre. (del Moral, 2013, parr. 41)

Es así como, si el amor está dirigido a la trascendencia del otro, siempre manteniendo la libertad, no habría porque confundir al romanticismo con fantasía ni a la libertad con libertinaje, sino, que tal como menciona Platón (2010), en “*el banquete*”, lograr perfeccionarte a través del otro, actuando desde la virtud, la ética y la reflexión de los actos, para lograr reconocer y ver desde otra perspectiva las ideologías que se han implantado como mecanismos de defensa frente al amor y que rechazan toda muestra de romanticismo.

2.3: Globalización y amor en el siglo XXI.

Todorov (1999), plantea un mito en el que menciona que el Diablo, tal como intentó tentar a Dios, también lo hizo con otras personas, algunas de ellas aceptaron pactar con él, pero muchas otras no, fue así que decidió hacer un pacto con el hombre moderno: “*Si quieres conservar la libertad [...] deberás pagar un triple precio, separándote primero de tu Dios, luego de tu prójimo y finalmente de ti mismo [...] ya no tendrás ideales ni valores: serás un <<materialista>>*” (p. 16). Para Todorov, lo que pasa en la actualidad es “una maldición, un pacto con el Diablo”, sin embargo, parece más real de lo que se observa:

Los objetos, las cosas, la tecnología están situados en el pedestal de la vida humana, parecieran el medio para la felicidad, para el goce [...] La fórmula del capitalismo es: No

hay restricción, puedes gozar todo lo que quieras porque la mercancía esta desprovista de su negatividad. (Bustos, 2013, parr 13)

Así, Byung Chul-Han (2014) cree que, si en la modernidad algo se muestra negativo o difícil, es rechazado, se podría decir que se niega la falta y se “cubre” con algo más, despojando de su esencia al amor, pues “*El amor no es una posibilidad, no se debe a nuestra iniciativa, es sin razón, nos invade y nos hiera*” (Chul-Han 2014). De la misma forma, Todorov (1999), menciona que, a pesar de que el hombre es un ser social por naturaleza y que sin ella no podría ser nada, aun así, prefiere la soledad.

Entro en un secreto horror en este vasto desierto del mundo. Este caos solo me ofrece una soledad terrible en la que reina un triste silencio. [...] “*Nunca estoy menos solo que cuando estoy solo*”, decía un anciano; yo, solo estoy solo entre la muchedumbre. (Saint-Preux citado en Todorov. 1999, p. 146)

Es así, que, si el hombre evita las dificultades y apegos, estaría negando su naturaleza de ser social, que es necesaria para el desarrollo de los seres, pero “*la sociedad es tan vanidosa que crea y crea más reflejos de sí misma, suprimiendo al individuo y adecuando al hombre como sujeto de la sociedad*” (Espinoza, 2015, parr. 9), dando así, falsas promesas de que “no habrá dolor si no hay compromiso”.

[...] el hombre es constitutivamente y definitivamente insuficiente. Es imperfecto, por lo cual, si estuviera solo, <<sería desgraciado>>. Porque accede a la existencia con una

insuficiencia congénita, tiene la necesidad de los demás, la necesidad de que se lo considere, <<la necesidad de atar su corazón>>. (Todorov, 1999, p. 134)

Así mismo, también promete que no habrá soledad ni silencio si no se quiere, porque a través de la tecnología y las redes sociales siempre habrá alguien con quien hablar. Pero, aunque pareciera acercar a los sujetos, en realidad los aleja. Hoy en día, el intercambio cultural permite nuevas formas de relacionarse con los otros, pero también da apertura a que las personas decidan mantenerse en una soledad “serena” que les permita ser ellos mismos, pero también, esta soledad puede confundirse con aislamiento.

Siento que la juventud está completamente inmersa en el mundo tal como es, no tiene idea de otra alternativa, pero al mismo tiempo está perdiendo confianza en este mundo, está viendo que, en realidad, este mundo no tiene porvenir, carece de toda significación para el porvenir. (Badiou citado en Febbro, 2013, parr 17)

Es así como Saldaña (2016) apoya la idea de que la globalización, a través de la industria, transmite en la cultura formas de ser, sentir y actuar, con respecto al individualismo y el comercio. Como se menciona en el primer capítulo, el amor y la muerte, son las fuerzas que guían la vida, pero este discurso postcapitalista los lleva a un segundo termino al prometer felicidad y calidad de vida, al adquirir productos del mercado, cosa que solo es una ilusión, pues en realidad, *“Los objetos consumo no corresponden a las demandas subjetivas y sociales; sin embargo, cada vez más inscriben a los sujetos en su lógica de felicidad y juventud eterna”* (parr.5).

De tal suerte que Badiou (2013), da la respuesta al desapego producido a raíz de la globalización y del que se ha hablado a lo largo del capítulo:

Creo que el proyecto de pareja puede ser un arma contra los valores corrientes si no se disuelve, si no se metamorfosea en un proyecto que terminaría siendo en el fondo la acumulación de los intereses de unos y otros. No hay que perder el rumbo de nuestra experiencia. No hay que ceder. El mundo se recrea a partir de la experiencia amorosa. De esa forma salvaremos la idea y sabremos qué es exactamente la felicidad. No soy un asceta. No estoy por el sacrificio. La construcción amorosa es la aceptación conjunta de un sistema de riesgos y de invenciones. (Badiou citado en Febbro, 2013, parr. 22)

Finalmente, el amor transmitido por la cultura del mercado invita a consumir, a aprender de las numerosas experiencias amorosas, a enamorarse de lo bello, lo fugaz, de la cantidad más que de la calidad. Sin embargo, tal como dice Badiou, “*no hay que ceder*”, es decir, si las personas logran identificar la finalidad de dichas formas de amor, se darán cuenta de que, en lugar de llamar a la unión, a conocer al otro en su subjetividad, al perfeccionarse con el otro y a establecer lazos, los coloca uno contra el otro. Así, desde la pedagogía, se invita a los sujetos a discernir entre lo que los guía por el camino del amor y lo que los lleva por el camino de la liquidez, con el objetivo de transformar su propia realidad desde el amor.

Capítulo 3: La perspectiva pedagógica del amor en los territorios de la formación

Introducción:

Prestar atención al amor y los afectos, es un tema importante para la pedagogía, pues posibilita que los sujetos se vean motivados a seguir formándose a lo largo de la vida, es por lo que en el presente capítulo se busca hacer un acercamiento a la influencia de la globalización en el contexto

social, cultural y formativo, a partir de una visión pedagógica. Se hará un análisis sobre diversas situaciones cotidianas, a partir de las cuales, los sujetos se forman y se analizará el efecto de las tecnologías en la vida y como son utilizadas como apoyo, pero también como obstáculo en la educación.

3.1: El impacto de la globalización en el campo socio pedagógico.

Según la obra “*México en la globalización [...]*” (2015), hay diversas teorías sobre el origen de la globalización, algunas personas consideran que surgió desde el descubrimiento de América y algunas otras, que inicia el siglo pasado con el crecimiento de la ciencia y la tecnología; lo que se sabe con precisión, es que este movimiento trajo consigo grandes cambios en ámbitos como el social, económico, cultural y político, entre otros.

La integración de grupos compuestos por países ha originado también que las fronteras se amplíen y tanto los productos como los idiomas y sobre todo las ideologías se compartan entre ellos. Dentro de esta apertura, la necesidad de resolver problemas ha crecido, dando paso al apuro por conseguir más personas para resolverlos, que muchas veces no se encuentran en el mismo país, es así que esta apertura también da la oportunidad a quienes tienen los conocimientos universitarios para venir a resolver problemas o a enseñar en ellas, pero al haber intercambio de personas entre los países, también se produce el intercambio cultural, que nutre a la cultura actual, con nuevas formas de pensar y actuar hacia los demás,

La auténtica función de la Universidad trasciende a la de transmitir y generar conocimiento. Su verdadero propósito tiene que ver con la vida en sociedad, con la formación de ciudadanos libres que tengan conciencia social y que sean capaces de valorar los principios éticos en la convivencia humana. (Gonzales y Valero, 2015, p. 9)

Es así como, ante el cambio, los seres humanos necesitan adaptarse, sobre todo a las nuevas culturas que se les presentan, que pueden ser un fuerte choque cultural.

Desde los primeros habitantes del mundo, se precisó que cada uno tuviera alguna labor en la que solucionara algo, cosa que le daba tanto un lugar en el grupo, como la capacidad de sostenerse como grupo. Así, en cuestión de género, tanto a mujeres como a hombres, se daba actividades acordes a su tamaño y capacidades, por ejemplo, a las mujeres se les encargaba el cuidado del hogar y la recolección de semillas y a los hombres se les encargaba cazar animales para alimentarse y vestirse. Con el paso de los siglos, la evolución y adaptación, provocaron que, a partir de estas actividades, las mujeres cuenten con la capacidad de discernir entre distintas tonalidades, mientras que a los hombres se les posibilita reconocer distancias y profundidades con mayor facilidad. Así mismo, el acercamiento con las diferentes culturas requiere la adaptación, de manera que, actividades como la capacitación o la creación de nuevas áreas de estudio, para esto, se vuelven necesarias.

La necesidad de atraer extranjeros para resolver problemáticas se ha vuelto a la vez, una más de esas problemáticas, pues a la vez que abre las puertas a estos, también engrosa la barrera de prejuicios

El extranjero es una encarnación de la “otredad” o la “alteridad” en el contexto social actual. Es un sujeto desconocido que viene de fuera y que posee rasgos distintos a los del residente local, los cuales pueden ser un tono de piel más oscuro, un idioma o religión distinto, o, simplemente, prácticas o bagajes culturales diferentes. (Bustos, 2013, parr. 1)

Dichas diferencias provocan incluso miedo en las personas, pues les muestra una parte de ellos que tal vez, sin darse cuenta, simplemente no aceptan, como dice Zizek (2007), “*lo que nos molesta del <<otro>> (el judío, el japonés, africano, el turco [...]) [...] o posee el objeto-tesoro, tras habérselo sustraído [...] o amenaza con sustraérselo*” (p. 38) es así, que ante la amenaza, los sujetos excluyen a toda persona diferente.

[...] este odio tiene dos lados. Uno es el lado anverso del amor propio (o narcisismo) [...] El otro lado de odio hacia el otro tiene que ver con lo que Castoriadis señala como un odio hacia sí mismo que es inconsciente: la existencia del Otro se vuelve una fuente de ansiedad e inseguridad ontológica. (Castoriadis citado en Bustos, 2013, parr. 3)

Pero no es solo el extranjero quien provoca esa ansiedad, sino todo lo distinto, ya sean prácticas, personas, etc. Un claro ejemplo de eso son las personas con necesidades diferentes, que, aunque dentro de las escuelas se promete incluirlos, no se hacen programas adecuados para ellos e incluso, los padres optan porque su hijo abandone los estudios al no haber ningún apoyo para ellos, provocando un gran rezago en esta comunidad; los niños que siguen estudiando, muchas veces son excluidos por sus compañeros, desencadenando problemas de autoestima en ellos.

Aguirre 2014 opina que “*no basta con saber que es justo o injusto, sino ejercitar el criterio y la reflexión en cada acción, para preguntarse si esta o aquella situación [...] en que estoy o realizaré*

es justa o injusta [..]” (parr.28), la globalización trajo consigo grandes cambios a los que es difícil adecuarse, sin embargo, es importante mirar críticamente la realidad para poder aprehender los nuevos aprendizajes.

La exigencia de la administración a la cultura es esencialmente heterónoma: tiene que medir lo cultural, sea esto lo que fuese, por normas que no son inherentes a lo cultural, que no tienen nada que ver con la cualidad del objeto, sino meramente con ciertos patrones abstractos, aportados de forma externa. (Adorno citado en Bauman, 2003, Pp. 89-89)

Es por lo que Giroux (2013), opina que todo análisis pedagógico requiere retomar las experiencias, afectos y cargas afectivas, que permitan que los sujetos en formación relacionen los aprendizajes nuevos con los viejos y así, se sientan motivados y al ser, el proceso educativo. Al ser la educación más cercana a sus pasiones, los sujetos pueden comenzar a pensar críticamente. Así mismo, *“Herbart busca con la pedagogía el ideal de perfección, esta debe “Asegurar el desarrollo libre y placentero a todas las manifestaciones del crecimiento en el hombre desde la cuna al lecho nupcial” [...] “Vivir es el oficio que enseña”* (Herbart citado en Maldonado, 2014, p. 312).

3.2: Las nuevas relaciones y las nuevas pedagogías

Desde su inicio con los griegos, la pedagogía fue concebida para guiar a los jóvenes, el pedagogo, era quien cumplía con la función de *“iluminar”* al *“alumno”* y llevarlo a la virtud, que, los griegos, era el camino para llegar a la vida, finalidad de la vida. En la actualidad, la pedagogía puede ser

empleada para más que eso. Saldaña (2017) sostiene que: *“Hacer un recorrido diferente sobre los textos es salir del lugar de una pedagogía que se estanca en lo trillado”* (p. 14), igualmente, leer la realidad, logrando posicionarse desde afuera, es una posibilidad que, desde la pedagogía crítica, permite observar y crear propuestas de cambio. El objeto de estudio de la pedagogía es la *“formación de los sujetos”*, a partir del cual, idealmente *“conlleva a voltear a ver y rescatar los diversos lugares, espacios, tiempos, teorías y prácticas en las que los sujetos se constituyen, se fabrican, se crean, se educan”* (Saldaña, 2017, p. 17). En la misma línea, se busca que, a partir de la pedagogía crítica, los sujetos reflexionen las situaciones cotidianas y logren así, cambiar su realidad.

[...] la educación, sus acciones, sus finalidades y procedimientos se consolidan en un proceso de la formación de las individualidades, el tener de frente nuevas situaciones políticas y culturales con un factor novedoso: la autoconciencia que la filosofía aportó a la educación. (Aguirre, 2014, Parr. 23)

Sostiene Mollenhauer: *“Pedagogía social es el conjunto de medios institucionales, cuya finalidad es conseguir eliminar discrepancias y relacionar ambas entre sí [...]”* (Citado en Feroso, 1994, p. 75) Es importante entonces, hacer un análisis sobre los espacios en los que la pedagogía utiliza herramientas para apoyar a la formación de los sujetos, a través del desarrollo de las TICs, que hacen más fácil el acercamiento a ellos. La red filosófica de Uruguay (2019), menciona: *“La pedagogía como una función social humana y formadora del espíritu, miraba las posibilidades de creación del hombre anclado en lo político, lo cultural, lo reflexivo, lo crítico y lo creativo”*. (p. 22), gracias a que la pedagogía puede actuar dentro de diversos espacios, puede tomar herramientas para apoyar su labor.

Por ejemplo, el avance en estudios de género, en el que se analizan situaciones cotidianas y se analizan las diferencias entre hombres y mujeres, es un tema importante para la pedagogía, pues las mujeres han sido un grupo vulnerable por algún tiempo, gracias a las redes sociales, información sobre mujeres que han innovado en la ciencia, política, filosofía, etc., se ha podido compartir e incluso, es más fácil para grupos que apoyan la causa, formar redes de discusión y eventos en los que se pueda seguir hablando . Por ejemplo, el libro “*Historias de buenas noches para niñas rebeldes*” escrito por Favilli y Cavallo (2017), relata la vida y obra de mujeres que hicieron algo en la historia desde la política, la ciencia, el deporte, etc., todo esto en forma de cuento para que los niños y niñas, pueda leerlos y decidirse a seguir sus sueños desde jóvenes y reconocer que todos pueden hacerlo sin importar su género, así, también han promovido que las mujeres se interroguen sobre su papel en la historia y cambien su manera de pensar con respecto a ellas y las demás mujeres.

Los movimientos feministas, al alentar en las mujeres una toma de conciencia de sus condiciones, produjeron efectos irreversibles: se volvieron exigentes en la calidad de la relación. Desean encontrar a alguien que las sosiegue, pero asimismo que las sorprenda y las exalte [...] A menudo siguen esperando un príncipe encantado, pero no a cualquier precio. Si el otro no respeta su personalidad, prefieren seguir solas. (Hirigoyen, 2008, p. 10)

Además de las redes sociales, otras aplicaciones como plataformas de series, libros electrónicos y podcasts, entre otros, hacen más accesible la información para todas las personas. En estas plataformas, además de compartir información, se pueden ver innovaciones tecnológicas.

En la plataforma de series “*Netflix*”, hay gran variedad de series que hablan de situaciones de las que se tiene que hablar, como de la vida en prisión, los diferentes tipos de relaciones de parejas, entre muchos otros, los cuales son útiles para hablar de la realidad social actual. Un ejemplo de eso es la serie “*Atypical*”, producida por Robia Rashid (2017), la cual trata sobre un chico con “*Síndrome de Asperger*”, quien comienza a ser independiente y quiere enamorarse, pero para eso debe resolver problemas día a día. En ella se muestran diversos métodos que usa para hacerlo y algunas otras que hacen los demás para hacerlo sentir seguro, por ejemplo, las personas con autismo son susceptibles a los sonidos o luces muy fuertes, así que, para ellos, es difícil asistir a fiestas como a las demás personas; en su graduación utilizaron audífonos que se sincronizaban entre ellos y permitían que todos disfrutaran de la fiesta sin provocar molestias. Así, este tipo de series puede ayudar a continuar con las innovaciones en relación con los grupos vulnerables, gracias a la gran variedad de temas que son tratados en las series.

En la misma línea, los podcasts, que son programas grabados que pueden ser escuchados en cualquier momento, se puede conocer más sobre temas de todo tipo: amor, sexualidad, finanzas, entre otros, incluso hay podcasts con los que se pueden aprender idiomas, gracias a los que las personas pueden seguir aprendiendo, mientras hacen otras cosas.

Es así, que, a partir de las herramientas que surgen para la transmisión de información, puede realizarse todo tipo de actividades que puedan a las personas a conocer nuevas formas de pensar e incluso, a través de estas la personas pueden seguirse formando y aprendiendo de nuevas materias.

Finalmente, el intercambio cultural trae consigo grandes avances, pero también despierta inseguridad en algunas personas, por ejemplo, aquellos docentes que aceptan realizar sus planeaciones en computadora porque “*en sus tiempos no era así*” o aquellas que no aceptan las

ideas de los otros pues su pensamiento es distinto, dando como resultado que la sociedad se polarice, eligiendo solo un lado o el otro, cuando el punto medio debería ser lo ideal.

Los extremos [...] son contrarios entre sí y contrarios al término medio, pero no siempre se guarda la misma distancia entre el término medio y los dos extremos; sino que, a veces, hay una desigualdad menor entre un extremo y el medio que entre el medio y el otro extremo”. (Aristóteles citado en Salmerón, 2000, p. 29)

Ante esto cabe argumentar que el análisis y la reflexión que se ha hecho en torno a las nuevas relaciones que son tanto sociales, como culturales, educativas y políticas se puede ir gestando la cuestión de la práctica pedagógica en tanto una observación reflexionada que con el tiempo suele pensarse como nuevas pedagogías.

3.3: Amor y pedagogía crítica en el siglo XXI: Los retos para la formación de los sujetos.

El siglo XXI, ha sido en el que la globalización ha alcanzado la mayor significación, pues es en el que los avances tecnológicos y las ideologías se han visto más marcadas, por lo que, la pedagogía encuentra nuevas áreas de intervención en las que, la formación de los sujetos se ve afectada por las nuevas ideologías.

La mentalidad moderna nació junto con la idea de que *el mundo puede cambiarse*. La modernidad consiste en el rechazo del mundo tal como ha sido hasta el momento y en la

resolución de cambiarlo [...] El mundo moderno es un mundo que alberga un deseo, y una determinación, de desafiar su [...] mismidad. (Bauman, 2005, p. 38)

Plantea Hirigoyen (2008), “*Nuestra sociedad centra a las personas en los éxitos materiales, la importancia del tener y del consumo*” (p. 3) Así, como se menciona en el capítulo 1.1, el sistema pide a las personas consumir, pero si una parte de la población no puede hacerlo o simplemente no quiere cambiar sus tradiciones, se le separa del resto. Menciona Balibar (2008), “*Todo proceso de educación elemental, en efecto, es una manera de integrar a los individuos en la estructura de la “hegemonía”*” (p. 8), así que toda persona que se salga de lo planteado por los grupos de poder es “marginada”.

En la sociedad civil solo caben los individuos y las asociaciones; lo domesticado por las leyes; la ciudadanía, el comercio y los intereses [...] El espíritu de la población se materializa en legislación, territorializando a los ciudadanos exiliando a los salvajes. (Vázquez, 2017, parr. 5-6)

A partir de la globalización, es posible intercambiar todo tipo de información, mercancías, etc., además, el mundo moderno gira a tal velocidad que, la necesidad de agilizar la solución de problemas ha crecido, tal como la necesidad de explorar y, por ende, estrenar nuevas áreas de estudio, que ayuden a satisfacer nuevas necesidades que han surgido a partir del intercambio entre países. La necesidad de conseguir especialistas que conozcan el tema ha llevado a la búsqueda de personas alrededor del mundo, que puedan resolver e incluso instruir en la solución de problemas.

El extranjero es una encarnación de la “*otredad*” o la “*alteridad*” en el contexto social actual. Es un sujeto desconocido que viene de fuera y que posee rasgos distintos a los del residente local, los cuales pueden ser un tono de piel más oscuro, un idioma o religión distinto, o, simplemente, prácticas o bagajes culturales diferentes. (Bustos, 2013, parr.1)

Las personas residentes de un país se ven hechos a un lado por los extranjeros, pues como menciona Zizek (2010) “*el otro o posee el objeto-tesoro, tras habérselo sustraído [...] o amenaza con sustraérselo*” (p. 38), sin embargo, al abrir sus fronteras, los países deberían adoptar “*Una política educativa auténticamente intercultural*”, la cual, según del Moral (2013), busca reconocer las diferencias culturales y poder verlas desde la crítica, para poder adoptar algunas de ellas y lograr que estas comunidades sientan la integración.

Además del intercambio cultural, el avance tecnológico surgido a partir de la globalización ha sido una hazaña que trajo consigo una gran variedad de utilidades, pues no solo concede herramientas para ilustrar todo tipo de ideas, sino también, basta con escribir cualquier tema en el buscador para encontrar información en forma de imágenes, videos, etc. A medida que es posible tener esta información al alcance de la mano en todo momento, las redes sociales han ganado gran importancia, hasta el punto de que, la libertad de expresión ya no tiene límites, lo que ha permitido hablar de cualquier tema y concede a las personas la oportunidad de responder dudas que en otro momento no pudieron. Tal es el caso de los temas de educación sexual, la cual, puede ser atendida desde blogs, páginas de internet, podcasts, incluso series televisivas, que han ayudado no solo a adolescentes, sino también a adultos que nunca hablaron de ese tipo de temas. Un ejemplo de esto, son los podcasts, en los que se permite hablar de todo tipo de tema, sin necesidad de tener una especialización en el mismo. Como menciona “*Anjo*” Nava (2018), participante del *podcast* “*Háblame sucio*”:

Nosotros [...] no somos expertos, no somos sexólogos, somos solo gente que toda la vida ha hablado abiertamente de estos temas [...] lo que queremos hacer es generar temas de conversación [...] Que abiertamente expongan sus dudas y que busquen en sus conocidos o en sus familiares [...] ayuda, grupos de apoyo [...]. (Capítulo 1)

De esa forma, aunque la información no sea un hecho científico, da la apertura para que, mediante el diálogo, ciertos temas se aclaren y la educación sexual pueda ser tratada en confianza.

Pero, así como hay la facilidad de encontrar cualquier tema, también es muy sencillo para todos tipos de personas, el acceso a sitios con contenido pornográfico incluso es tan fácil, que el buscador Google, puso una herramienta llamada “*pestaña de incognito*”, que oculta las páginas visitadas del historial. En el caso de los adolescentes, este puede ser el primer acercamiento a su sexualidad. Como menciona Gómez (2018): “*El primer modo de satisfacción de la libido sería el autoerotismo, es decir, el placer que un órgano obtiene de sí mismo; las pulsiones parciales buscan satisfacerse en el propio cuerpo*” (parr.22).

Tal contenido, muestra escenas sexuales explícitas, pero, sobre todo, muestra a personas con rasgos físicos “*perfectos*” y situaciones diversas que, al ser mostrados en la pornografía, pueden alterar la visión de los adolescentes en relación con la realidad, pero no solo ocurre esto a partir de la pornografía, sino también desde las redes sociales, en las cuales, se comparten imágenes que al ser interpretadas solo con lo que se ve, desfiguran lo real. Menciona Allouch 2009: “[...] *ya no puede sostenerse, racionalmente, a la reducción de la sexualidad a la reproducción*” (p. 20)

La coacción de la exposición conduce a la alienación del cuerpo mismo. Este se cosifica como un objeto de exposición al que hay que optimizar. No es posible habitar en él. Hay que exponerlo, y con ello habitarlo. Exposición es explotación. El imperativo de la exposición aniquila el habitar mismo. (Han citado en Gómez, 2018, parr. 8)

Las tecnologías y el intercambio cultural, al ser los principales avances que trae la globalización, tienen ventajas y desventajas, como se vio a lo largo del capítulo, sin embargo, a la tecnología se le culpa por algunos por algunos actos de las personas, situaciones que tienen que ver con el uso que se les dan. Finalmente, viendo al analizar las situaciones desde una mirada crítica, cabe la posibilidad de crear a partir de los cambios de la globalización, dando paso a que las personas decidan permanecer dentro o fuera del amor líquido.

Conclusiones

Hablar de como el amor influye en la formación, es un tema importante pues, en primer lugar, las personas nunca terminan de formarse, así que todo lo que los rodea, apoya a esta formación, es decir, el contexto en el que se encuentran influye en su forma de ser, convivir, trabajar, etc. Erich Fromm (2003), menciona que no solo se ama a una persona, sino que también es la actitud que toma una persona al relacionarse con el mundo. Así, al trabajar en una empresa, asistir a la escuela o incluso cuidando a los hijos, el amor es la mejor motivación para hacerlo y que salga bien, por ejemplo, si una persona trabaja en una empresa y hace bien su trabajo, los clientes estarán satisfechos, por lo tanto, la empresa será productiva y esa persona seguirá teniendo trabajo, creando un ciclo que favorece a todos.

Como se menciona en los capítulos 2 y 3, en la actualidad, ha habido cambios significativos en las relaciones interpersonales, que confrontan situaciones que parecían normales, con situaciones que la cultura, modificada por los medios, da como hecho. Un ejemplo sería, que el romanticismo en la pareja no parece tan necesario, pues en su imaginación, se creen atados. Así, posicionarse en el amor platónico, desde la postura del miedo, la imposibilidad y la represión, lleva a los sujetos a obtener el amor de la afrodita popular, es decir, aquel que se preocupa por el físico y lo objetivo, íntimamente relacionado con el amor líquido, el cual, principalmente es efímero. En cambio, al reflexionar lo recopilado por Platón (2010) en “el banquete”, es posible darse cuenta de que el amor platónico, esta en el lugar de la belleza del alma, lo intangible, la fertilidad y la creación de lo bueno. Todo lo anterior es rechazado por la sociedad de consumo invita a los sujetos a consumir, para terminar con las frustraciones y consolarse, e invita a mostrar todo lo que compran por medio de las redes sociales, lo que provoca exigencias y comparaciones, no solo en cuestión de objetos, sino también en relaciones de amistad o de pareja, las personas ya no solo se definen por los que son física o mentalmente, sino por la cantidad e incluso la calidad de lo que tienen.

Las personas pueden buscar tener la mayor cantidad de personas y cosas a su alrededor y las que aumenten su cantidad (en el caso de las redes sociales) de *likes*, vistas y también aumenta el narcisismo, creando así en cada individuo una identidad que a final de cuentas los vuelve “idénticos”, tal como menciona Hirigoyen (2014): “Algunos, al no soportar enfrenarse al silencio, lo llenan con la radio o la televisión, en la que miran cualquier cosa”.(Cap. 7)

La pregunta sería, cómo hacer la diferencia para salirse de esa identidad y lograr utilizar los medios que han surgido a partir de la globalización, para eso. Un ejemplo de la ayuda que puede brindarse, son las asociaciones que, a través de las redes sociales para el bienestar común, personas que utilizan las redes sociales, para iniciar conversaciones sobre temas, que posteriormente pueden

llevarse a la acción, por ejemplo, los refugios de animales logran conseguir que los patrocinen con alimento y ello pueden seguir con su labor de cuidar e incluso darlos en adopción. También hay series, documentales, podcasts y todo tipo de plataformas que ofrecen información, acceso a grupos de conversación y apoyo sobre todo tipo de temas, que, si son bien aprovechados, pueden ayudar a las personas a resolver sus problemas personales y ayudar a otros.

Finalmente, tanto la globalización como las Tecnología de la Información y la Comunicación han provocado un gran avance a nivel económico y social, la libertad de expresión en muchos países no tiene límites y esto ha ayudado a que muchas personas compartan su realidad y ayuden a otros, sin embargo, las empresas, por su afán de provocar al consumo, promueven diversas campañas que invitan a consumir, por lo que es cuestión de la reflexión de cada persona para poder elegir si se integra en la sociedad del consumo o no.

Referencias

- Anónimo (2019, junio) La desintegración del amor en la sociedad occidental. (Fragmento de El Arte de Amar, de Erich Fromm). Red Filosófica del Uruguay. Un espacio para la reflexión. Recuperado de: https://redfilosoficadeluruguay.wordpress.com/2019/06/17/la-desintegracion-del-amor-en-la-sociedad-occidental/?fbclid=IwAR2q0Gm9V6EcN9rNQ-yN4pGTjhXSdKQL3iWhatFEjuZ_ZTkKdQZsrxJH99w
- Aguilar, O. y Nava, A. (2018) Háblame sucio [Podcast] Recuperado de: <https://open.spotify.com/episode/1VhXkDpa8KAxHr2lUzPAUM?si=mG-a0dCUQSeN33muYCl1Rg>

- Aguirre, A. (2014, mayo) Ser más: Filosofía y Educación. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/ser-mas-filosofia-y-educacion/>
- Allouch, J. (2009) El sexo del amo. Buenos Aires: El cuenco de plata
- Balibar, E. (2008) Violencia: identidad y crueldad. Polis Revista de la Universidad Boliviana. Recuperado de: Redalyc.org/pdf/305/30501916.pdf
- Bauman, Z. (2003) La cultura en el mundo de la modernidad líquida. México: FCE
- Bauman, Z. (2005) Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. México: FCE
- Bauman, Z. (2005) Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parías. Barcelona: Paidós
- Bustos, F. (2013, septiembre) Slavoj Zizek: Ideología y plus del goce. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/21-slavoj-zizek-ideologia-y-plus-del-goce-2/>
- Caruso, I. (1997) La separación de los amantes. 21ª ed. México: S. XXI Ediciones
- Del Moral, A. (2013, enero) Nuevos paradigmas educativos desde una perspectiva intercultural. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/17-nuevos-paradigmas-educativos-desde-una-perspectiva-intercultural/>
- Dilthey, W. (1986). Crítica de la razón histórica. Barcelona: Provenca.
- Espinoza, O. (2015, marzo) Estar en sociedad: posibilidad inmanente, encubrimiento latente. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/estar-en-sociedad-posibilidad-inmanente-encubrimiento-latente/>

- Favilli, E. y Cavallo, F. (2017). Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes. México: Editorial planeta
- Febbro, E. (2013, mayo) Todo lo que necesitas es amor. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/19-todo-lo-que-necesitas-es-amor/>
- Feroso, P. (1994) Pedagogía social. Fundamentación Científica. Barcelona: Herder
- Fromm, E. (2003) El arte de amar. México: Contextos
- Gadamer, H. (1993) Verdad y método. Salamanca: Ediciones sígueme
- Giroux, H. (2013) La Pedagogía crítica en tiempos oscuros. Praxis educativa. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1531/153129924002.pdf>
- Gómez, G. (2018, enero) La seducción narcisista en las redes sociales. Reflexiones marginales. Recuperado de: <https://2018.reflexionesmarginales.com/la-seduccin-narcisista-en-las-redes-sociales/>
- González, J. (2018, marzo) Entre Sísifo y Narciso: Amor y tecnología. Reflexiones marginales. Recuperado de: <https://2018.reflexionesmarginales.com/entre-sisifo-y-narciso-amor-y-tecnologia/>
- González, U. y Valero, R. (2015). México en la globalización. Dilemas y paradojas. México: UNAM.
- Han, B. (2014) La agonía del Eros. Barcelona: Herder
- Hirigoyen, M. (2014) Las nuevas soledades. Barcelona: Paidós
- Kristeva, J. (1987) Historias de amor. México: S. XI Editores

- Lugo, M. (2016, mayo) Subjetividad y significación en la formación del ser humano. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/subjetividad-y-significacion-en-la-formacion-del-ser-humano/>
- Morán, J. (2018, marzo) Entre Sísifo y Narciso: Amor y tecnología. Reflexiones marginales. Recuperado de: <https://2018.reflexionesmarginales.com/entre-sisifo-y-narciso-amor-y-tecnologia/>
- Morente, E. (1983) Aunque es de noche. En: Cruz y luna. [CD] España: Zafro
- Platón (2010) Diálogos II. 3a edición México: Editorial Tomo
- Rashid, R. (Productor). (2017). Atypical. [Serie de televisión] Estados Unidos: Sony pictures television
- Saldaña, E. (2014, julio) Amor en los márgenes. Reflexiones Marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/amor-en-los-margenes/>
- Saldaña, E. (2016) El discurso del postcapitalismo: un Ausschließen. Errancia. Recuperado de: https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v13/PDFS_1/POLIETICAS%20TEXTO%206%20ERRANCIA%2013%20EL%20DISCURSO%20DEL%20POS.pdf
- Saldaña, E. (2017) Bildung y Praxis. Formación y práctica pedagógica. México: Ediciones Navarra
- Saldaña, E. (2018, enero) Declarar el amor. Necesario en nuestros tiempos. Recuperado de: <https://2018.reflexionesmarginales.com/la-seducion-narcicista-en-las-redes-sociales/>

- Salmerón, A. (2000) La herencia de Aristóteles y Kant: en la educación moral. España: Desdée de Brouwer.
- Shakespeare, W. (2003) Romeo y Julieta. Recuperado de:
<https://www.biblioteca.org.ar/libros/88738.pdf>
- Todorov, T. (1999) El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista. Barcelona: Paidós
- Vázquez, I. (2017, marzo) Perfidia y mezquindad en le saber: la educación en el ámbito social. Reflexiones marginales. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/perfidia-y-mezquindad-en-el-saber-la-educacion-en-el-ambito-social/>
- Venegas, J. (2010) Amores platónicos. En Otra cosa [CD] México: Sony music.
- Zizek, S. (2010) En defensa de la intolerancia. Edición: diario público